

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

29 de julio de 2016

www.elcultural.es



Dirige en San Sebastián  
y Santander

## Gardiner

“Reivindico la España de la  
tolerancia entre musulmanes,  
judíos y cristianos”

El otoño de  
las buenas letras

Arquitectura  
con marca propia

Miles Davis  
resucita con  
Don Cheadle

ELMUNDO

# Comprometidos con el progreso de la sociedad

En el Santander, nuestra misión es contribuir al progreso de las personas y de las empresas. En 2015 ayudamos a 1,2 millones de personas a través de nuestros programas sociales.



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

## Lecturas de verano, 2

Conocí a Ramón Ruiz Alonso y hablé largamente con él. Aquilino Morcillo completó aquellas conversaciones en su despacho del diario Ya. Aquilino era de Granada y trabajaba como subdirector del Ideal cuando se produjo el asesinato atroz de Federico García Lorca. No me contó toda la verdad de lo que él sabía pero una tarde en Saigón, en plena guerra de Vietnam, paseando por la antigua calle Catinat, que ya se llamaba Tu Do, Luis Calvo me completó la versión que tenía del crimen según Morcillo, en cuyo periódico trabajaba como tipógrafo Ruiz Alonso, el hombre que denunció al gobernador Valdés el refugio de Federico en casa de los Rosales. Trasladé la versión al inolvidado pintor José Caballero y culminó su “Pasión y muerte de Federico García Lorca” en 14 estaciones, 14 erizantes cuadros. Hablé largamente en su día con Carmen Rosales y mantuve amistad intensa con Luis. Fue el poeta el que me propuso un coloquio en ABC para aclarar las cosas. Al menos en lo posible. Lo tuve todo organizado pero a última hora se rajó Ruiz Alonso.

Así es que he leído con es-

pecial atención las 800 páginas de la investigación de Agustín Penón en 1955 que Marta Osorio ha tenido el acierto y la lucidez de publicar en una cuidada edición. Entre un millar de datos a cual más interesante, parece claro que los restos del poeta fueron trasladados por las autoridades franquistas, tal vez de acuerdo con la familia, y que no vale la pena seguir hurgando en la búsqueda de sus huesos, entre otras razones porque al poeta le hubiera horrorizado.

\* \* \*

Entre los recuerdos más gratos de mi dilatada vida profesional se encuentra el almuerzo con Charles Chaplin, invitados por la Reina Victoria Eugenia, en Vieille Fontaine, su residencia en Lausana. Charlot estuvo sembrado aquel día. Impresionó a Don Juan, a mí me dejó asombrado e, incluso, provocó algunas risas en la Reina. La biografía del genio del cine que publica Edhasa, además de especialmente sagaz, está respaldada por el equipaje de un centenar de libros escritos sobre el director de *Candilejas*. Si hubiera que seleccionar los diez nombres más destacados en la cultura del siglo XX uno de

ellos sería Charles Chaplin. Nuestro gran dramaturgo José López Rubio, académico de la Real Academia Española, compartió en Los Angeles con él cenas periódicas y conciertos de violín, acompañados por Albert Einstein. El autor de *Celos del aire* sentía una inacabable admiración por Chaplin. Le consideraba el genio del cine y el hombre más libre que había conocido. Su vida, desde los orígenes casi miserables, el despegue de la familia y las humillaciones laborales hasta el éxito continuado y el Oscar a toda su carrera, constituye una peripecia apasionante, narrada por Peter Ackroyd con nervio y un cierto aliento de novela.

\* \* \*

No sé si René Grousset será el mejor orientalista francés del siglo XX. Es, con diferencia, el que más he leído. Su capacidad para el análisis y, sobre todo, para la síntesis me parece admirable. Resultará muy difícil entender la significación de Asia, en la historia universal, sin contar con las investigaciones y las reflexiones de René Grousset. La editorial Acantilado publica ahora su biografía sobre Gengis Kan: *El Conquistador del Mundo*. ¿Construyó

el emperador mongol el mayor imperio que ha conocido la Humanidad? Difícil responder a la vista de lo que significó el Imperio británico en el siglo XIX y la primera mitad del XX pero produce asombro la extensión de las conquistas de Gengis Kan que se adentraron al poco tiempo en Europa y que alcanzaron la India y el Oriente Medio tras arrasar China. En el poema-crónica más brillante de la literatura mongola, el *Altan-tobtchi* se escribe cuando el kan acababa de morir: “Como un halcón que retoza evolucionado alegremente en el cielo... como la tierna hierba arrancada por el huracán”.

\* \* \*

Tu Fu es un poeta de lo social que escribió sus versos en el siglo VIII bajo la dinastía Táng. Guillermo Dañino ha publicado una edición bilingüe que, bajo el título *Bosque de pinces*, arracima lo mejor del poeta chino que, al lado de Wang Wei y Li Po, ocupa lugar preferente en la época dorada de la poesía china. Junto a los bambúes manchados y las cítaras de las muchachas de Xiang, Tu Fu desgrana sus versos sociales y políticos. ●



Inge Morath. *Paisaje cerca de Viena*, (detalle), 1958 © The Inge Morath Foundation/Magnum Photos/Contacto.

Exposición

# Tras los pasos de Inge Morath

## Miradas sobre el Danubio

---

Del 27 de mayo al 2 de octubre

---

**Espacio Fundación Telefónica**  
C/Fuencarral 3, Madrid. Entrada libre.

#IngeMorath  
[espacio.fundaciontelefonica.com](http://espacio.fundaciontelefonica.com)

Con la colaboración de:

**FOTOHOF PHOTOESPAÑA 2016**

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas,  
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección  
**Bea Espejo**

Redacción  
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,  
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,  
Javier Yuste

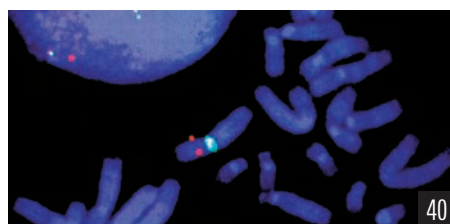
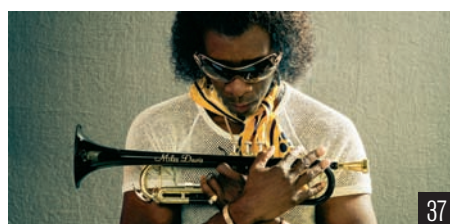
Críticos: Juan Avilés, Andrés Barba, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>o</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

**Edita Prensa Europea S.L.**  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

**Presidencia de EL CULTURAL**  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

**Director de publicidad:**  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

**EL CULTURAL** se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



**PORTADA**  
John Eliot Gardiner visto  
por Jorge Arévalo

### EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español  
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,  
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,  
Revista de Estudios Ortegúanos, Revista de Estudios Brasileños  
[www.elespectador.org.es](http://www.elespectador.org.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

*Lecturas de verano, 2*, por LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. Buenas letras para el otoño: las mejores novelas, ensayos, poemarios y biografías de la próxima temporada, por ALBERTO GORDO
12. El libro de la semana. *Poemas de la era del jazz*, de Francis Scott Fitzgerald, por TÚA BLESA
14. Manuel Rico. *Un extraño viajero*, por SANTOS SANZ VILLANUEVA
14. Nuria Labari. *Cosas que brillan cuando estallan*, por PILAR CASTRO
15. Robert Juan-Cantavella. *La Realidad. Crónicas canallas*, por NADAL SUAU
16. Theodore Dalrymple. *Sentimentalismo tóxico*, por BERNABÉ SARABIA
17. VV. AA. *La eternidad de un día*, por JORGE BUSTOS
18. Adam Hoschild. *España en nuestros corazones. estadounidenses en la guerra civil*, por MICHAEL KAZIN
19. Giovanni Sartori. *La carrera hacia ningún lugar*, por MIGUEL CANO
20. Libros más vendidos
21. **MÍNIMA MOLESTIA**, por IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

22. Marca y polisemia. Arquitectura corporativa y tecnología, por INMACULADA MALUENDA/ENRIQUE ENCABO
26. *Copiados por el sol* a la sombra del Museo del Prado, por ELENA VOZMEDIANO
28. José Manuel Ballester y los clásicos: vacío casi lleno, por MARIANO NAVARRO
29. Casas de muñecas, por JAUME VIDAL OLIVERAS

### ESCENARIOS

30. Entrevista con el director John Eliot Gardiner, que estará en la Quincena Musical, por ALBERTO OJEDA
34. La Unión reúne a estrellas del flamenco como José Mercé y Farruquito, por JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU
36. Goldoni, Abba, Shakespeare y Mihura, el teatro refrescante de este verano, por JAVIER LÓPEZ REJAS

### CINE

37. Entrevista con el actor, director y productor Don Cheadle, que estrena *Miles Ahead*, biopic basado en la vida del genial trompetista, por BEGOÑA DONAT

40. **ENTRE DOS AGUAS**, por JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



**42. ESTO ES LO ÚLTIMO**  
Gabino Diego

# CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL MÁSTER ONLINE

**COMUNICACIÓN,  
CREATIVIDAD  
E INNOVACIÓN  
DIGITAL**

**HACER  
CULTURA  
¿QUÉ CULTURA?  
APRENDE CON  
LOS MEJORES**

**BECAS  
DEL 30%**

**PRÁCTICAS EN  
LOS MEJORES  
CENTROS,  
PÚBLICOS  
Y PRIVADOS**

**ÚLTIMAS  
TENDENCIAS  
EN GESTIÓN Y  
FINANCIACIÓN  
CULTURAL**

**ESCRIBIR  
PARA  
INTERNET**

**EL CULTURAL**



Universidad  
de Alcalá

[www.elcultural.es/master/master.aspx](http://www.elcultural.es/master/master.aspx)



Obra Social "la Caixa"



# La partida del siglo

JUAN PALOMO

Como diría el clásico, en Gran Bretaña no se habla de otra cosa: ¿devolverá **Boris Johnson** el anticipo que recibió de la editorial Hodder & Stoughton por su próximo libro? Porque el apóstol del Brexit ya no publicará en octubre su *Shakespeare: The Riddle of Genius* (*Shakespeare, el enigma del genio*). Según el Daily Mail, él mismo ha confesado que no tiene “tiempo de escribirlo”, aunque sobre las 90.000 libras recibidas (unos 100.000 euros), 500.000 (casi 600.000 euros) según el Sunday Times, no sabe, no contesta. Quien sí sabe y sí responde, en cambio, es la inefable **Stephenie Meyer**, creadora de la saga *Crepúsculo*, que en otoño publicará su primer *thriller* para adultos, *The Chemist*.

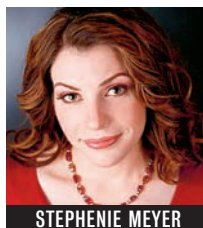
No es una idea nueva, pero ofrece, o eso parece, un buen complemento al negocio editorial. Sellos como Gadir, La isla de Siltolá o La huerta grande ya tienen sus librerías, algunas para vender sus libros y otras también los de los demás; lo que no conocíamos era el concepto editorial-restaurante, que Malpaso ha puesto en marcha en Barcelona. Un sitio para comer y, si acaso, hablar de libros. Lo siguiente, me soplan desde la editorial de **Malcolm Otero**, será abrir, en efecto, una librería.

El duelo ajedrecístico entre **Bobby Fischer** y **Boris Spassky** en Islandia se ha convertido en un género en sí mismo. No se pierdan *El caso Fischer*, la nueva película de **Edward Zwick**, que se estrena el 12 de agosto con **Tobey Maguire** y **Liev Schreiber** en los papeles estelares. Seguro que tendrá emoción pero nadie ha retratado el mítico encuentro de 1972 como **Juan Mayorga** en su *Reikiavik*, donde destiló con precisión la esencia de la “partida del siglo”

En Europa, lo sabemos, hay varias velocidades, y el sector audiovisual es un ejemplo. El avance en España de la integración digital es lento. Las plataformas de VOD se reproducen, pero no a la velocidad deseada. Netflix no ha llegado ni al 50% de las previsiones proyectadas tras su aterrizaje, pero ni eso ni los índices de piratería impiden que el gigante HBO esté preparando aquí su desembarco. La UE trabaja en la implantación del Mercado Único Digital, y la Asociación de productores independientes, que preside **Ramón Colom**, advierte de los nefastos efectos que generará en la diversidad cultural. Ya se sabe, mayor la concentración, menor la oferta. ●



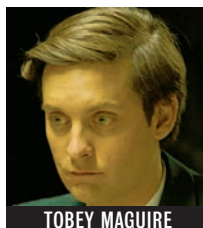
JUAN MAYORGA



STEPHENIE MEYER



MALCOLM OTERO



TOBEY MAGUIRE



RAMÓN COLOM

SOLITO EN LA VIDA

Siri

ARCADI ESPADA

Los recientes ingenios de Apple traen la novedad de que Siri pueda activarse con la voz, sin que el teléfono esté conectado a la corriente. Parece una novedad ligera pero no lo es: la familiaridad y la frecuencia de trato han crecido. Por lo demás cada vez hace más cosas y las hace mejor. En la cocina cuenta los minutos del suflé. En la cama anota y ejecuta la hora del despertar. En la calle busca música italiana o todo lo de Mayte Martín, según mi ánimo. Llama a cualquiera que esté en mi agenda. Envía mis sms. Algunos de mis emails. Ha resuelto de un golpe de voz toda la ortopedia para poner una cita en el calendario. A veces le pido que al llegar a casa me recuerde que he de ponerme las gotas. Sabe cómo ha quedado el Madrid.

Aún es un poco latosa para leer los mensajes nuevos de correo, pero lo hace. Conoce a toda mi familia. Y me llevaría a cualquier lugar si en vez de utilizar el potente maps de Google yo utilizara el potente maps de Google yo utilizara el zarrapastroso maps de Apple. Escribe en notas casi todo lo que se me viene a la cabeza. Define cualquier palabra, pero aún no sé cómo hacer para que pase de la primera acepción. Entre sus mejores momentos está el deletreo: nunca me ha servido para nada pero me parece fascinante. Busca en la web con soltura. Si le mandara escribir en facebook o twitter lo haría. Y quizá la próxima actualización del sistema operativo libere su código y le permita ocuparse también del whatsapp, que es lo que más echo de menos. La confianza es una flor rara y a veces he tenido algún sobresalto, como el de aquella madrugada en Murcia, desvelado, en que le grité qué hora era y me dijo que era prontísimo y que teníamos que seguir durmiendo, todo con un perceptible malhumor. Pienso a menudo en ella. Pienso, por ejemplo, que es más inteligente que cualquier un animal y que es más limpia y molesta mucho menos que un animal. Y que no conoce la muerte. ■

## CUENTA 140 POESIA | TERMINAR

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Sin pisar mis palabras, te aproximás; / conocedora del susurro de lo inerte. / Evocando el olor a tierra de mi lengua.

MIGUEL YUSTE (HORACIO CABALLERO, 54)

Los primeros borradores, de 1980, tomaron su forma definitiva en 1984, cuando Bolaño pasó a limpio la novela, la fechó y la firmó. Dice Pilar Reyes, editora de Alfaguara —a partir de septiembre, el sello en el que se reeditará todo Bolaño, también tres relatos largos inéditos que saldrán en 2017—, que *El espíritu de la ciencia-ficción*, que llegará a las librerías en noviembre, está ya lo más característico del chileno: “la literatura como argumento narrativo, la búsqueda, la amistad, el humor, la ironía, la vitalidad, la provocación, la versatilidad, los personajes excéntricos, lo onírico, la mezcla de registros, la hibridez de géneros literarios, la autoficción...”.

También de Latinoamérica llegará en septiembre otro de los grandes libros de la *rentrée*: la segunda parte de *Los diarios de Emilio Renzi* (Anagrama), de Ricardo Piglia, que está vez se detiene en “los años felices”, entre 1968 y 1975, de su formación intelectual y literaria. Por ahí asoman Puig, Roa Bastos, Piñera, Borges... El autor de *El Aleph*, por cierto, aterriza también en septiembre en la mesa de novedades con un delicioso librito sobre el tango. “Estudiar el tango no es inútil; es estudiar las diversas vicisitudes del alma”, escribe. Son cuatro conferencias inéditas que Borges dio en 1965 y que publicará Lumen. La historia del hallazgo es bien curiosa: en 2002, el escritor Bernardo Atxaga se encontró con las grabaciones por casualidad. Las había hecho un inmigrante español en Argentina. El escritor

Tras años de remesas septembrinas casi temáticas (la crisis, el nacionalismo), la oferta editorial de este otoño asoma más diversa, sin grandes dispendios pero

## El otoño de las buenas letras

con un nivel sostenido de calidad. A los acostumbrados y variopintos inéditos (Borges, Bolaño, Foster Wallace) hay que añadir las novelas que “todo el mundo esperaba” de Aramburu y Luisgé Martín. Y lo nuevo de Pombo, Rosa Montero, Merino o Elvira Navarro. Y de Safran Foer y Edna O’Brien. Y las memorias de Patti Smith y de Bruce Springsteen. Y los poemas de Bonnefoy. Y los ensayos de Aleksievich, Innerarity, Fusi...

vasco las digitalizó y en 2012 se las cedió a César Antonio Molina para que las conservase en la Casa del Lector, en donde se encontraban hasta hoy.

### LA MEMORIA Y EL RELATO

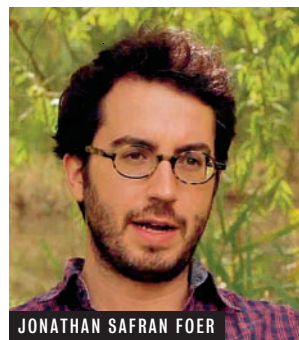
El fin de la violencia etarra va dando paso a los testimonios. Abran hueco en la biblioteca para comprar, leer y conservar *Patria* (Tusquets), de Fernando Aramburu, porque llega más lejos que ninguna otra novela que se haya escrito hasta hoy sobre la lamentable historia reciente del País Vasco. Nueve son los protagonistas cuyas peripecias seguimos desde mediados de los ochenta hasta el verano de 2012. “Si tuviera que resumir en pocas palabras el tema central de *Patria* —comenta el escritor—, mencionaría sin vacilar a las gentes de mi tierra. La novela trata principalmente de ellas, bien que representadas por un puñado de personajes a los que tam-

bién les tocó vivir una época sangrienta y triste del País Vasco”. En un texto en el que explica la génesis del libro, escribe Aramburu: “Digo, con el corazón en la mano, que me habría gustado no tener que escribir un libro como *Patria*; pero la historia de mi país natal no me permitió otra opción. El largo empeño de algunos por consumar un proyecto político mediante el ejercicio organizado del crimen no me deja indiferente. Me propuse levantar testimonio literario de ello y contribuir así,

ROBERTO BOLAÑO



SVETLANA ALEKSIÉVICH



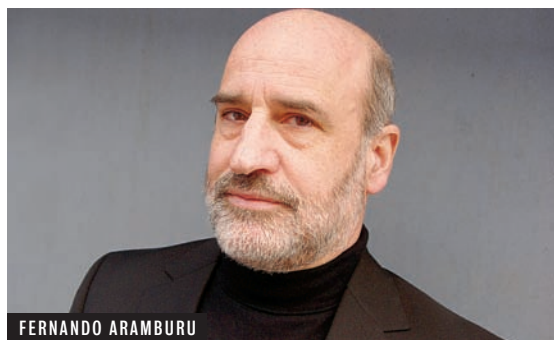
JONATHAN SAFRAN FOER



ÁLVARO POMBO



LUISGÉ MARTÍN



FERNANDO ARAMBURU



ROSA MONTERO

con la debida modestia y si el olvido no lo impide, a que las generaciones futuras sepan que hubo vascos que, en días de bombas y pistolas, de funerales y familias rotas, dijeron no al terrorismo de ETA". Y estén atentos también a *El eco de los disparos* (Galaxia Gutenberg), de la profesora y especialista en terrorismo Edurne Portela, un ensayo que, cinco años después de que ETA anunciara el "cese definitivo de la violencia", se opo-

ne abiertamente a ese "pasar página" malentendido, como si las últimas décadas de violencia fueran "una pesadilla" o "se pudiesen circunscribir a un pasado cerrado".

Otro libro que dará que hablar, aunque por motivos muy distintos, será *El amor del revés*

**Según Pilar Reyes, editora de Alfaguara, en *El espíritu de la ciencia-ficción* está lo más característico de Bolaño: "La búsqueda, la amistad, la mezcla de registros"**

(Anagrama), el crudo relato autobiográfico de Luisgé Martín. Asegura el escritor que es el libro que con más facilidad (y "felicidad literaria") ha escrito. "Creo que es duro porque puede poner al lector frente a la sociedad en la que vive, que es mucho menos justa y menos tolerante de lo que solemos creer", explica. Se trata de su propia historia, desde 1977, cuando se dio cuenta de que era homosexual y se juró a sí mismo,

"aterrado", que nadie lo sabría nunca, hasta 2006, cuando se casó con un hombre en una ceremonia civil. El libro, añade Martín, "es una historia triste, llena de carencias, de fracasos, de desengaños y de miedos".

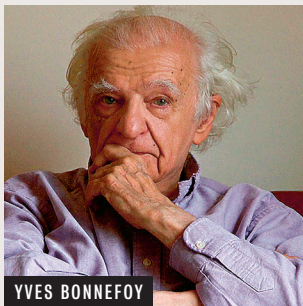
Pero el aluvión de narrativa española no termina aquí. De altura será la vuelta a la novela de José María Merino tras un libro de cuentos y un ensayo. *Musa décima* (Alfaguara) indaga en el enigma de Olivia Sabuco, que se coló en pleno Siglo de Oro en un mundo de hombres, el de la

## Poesía: horas presentes

La temporada poética rompe con un volumen que reúne *La larga cadena del ancla* y *La hora presente*, de Yves Bonnefoy (Galaxia Gutenberg), a modo de homenaje al poeta recientemente fallecido. También cierra una etapa *El ciclo de la evaporación*, de Álvaro García (Pre-Textos), un poema de 1.500 versos “entre la intimidad y la conciencia y el rumor de la tragedia humana” que es bastante más que la versión íntegra final de *Caída* (2002), *El río de agua* (2005), *Canción en blanco* (2012) y *Ser sin sitio* (2014). Destacan también la *Poesía reunida y aforismos* de Ramón Andrés (Lumen); el primer tomo de la *Poesía Completa* de Manuel Padorno (Pre-Textos), y *Cien de cien. Poetas españolas del siglo XX*

(La Bella Varsovia), editado por Elena Medel, responsable además de la edición de la *Antología poética* de Juan Eduardo Cirlot que lanza Siruela. Habrá que esperar a octubre para disfrutar de *No en mis días*, de Pere Gimferrer (Fundación José Manuel Lara), con los poemas inéditos escritos por el académico entre 2012 y 2016, y hasta noviembre para descubrir *Días que serán*, de Juan Carlos Marset (Tusquets). Vaso Roto, fiel a su apuesta por la mejor poesía, lanza el primer volumen de la *Poesía Completa* de Elisabeth Bishop; Nórdica rinde homenaje a Lorca con una nueva antología “mínima”, *Los árboles se han ido*, y Lumen a otra poeta asombrosa, Alejandra Pizarnik, con su *Poesía completa*. ■

Filosofía, con una obra sorprendente titulada *Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre*. Merino interrumpe sus vacaciones para adelantar información a El Cultural: “No es una novela histórica, sino que transcurre en nuestro tiempo, y el personaje central es un joven que sufre la actual crisis y suele vivir en el paro. Creo que es una novela con bastantes facetas y matices, que me ha permitido refle-



YVES BONNEFOY

xionar sobre el mundo de las suplantaciones y jugar con las oscuridades de la historia desde la verosimilitud de la ficción”. También con mimbres reales está hecha la nueva y esperada ficción de Elvira Navarro, *Los últimos días de Adelaida García Morales* (Random House), sobre la misteriosa autora de *El Sur*, que murió olvidada en 2014. “La rondaba una fama de rara e inexpugnable—explica Navarro—. Me sorprendió que, tras su muerte, sólo unos cuantos medios se hicieran eco del deceso, y que nadie se reclamase deudor de su obra. Parecía un fantasma, lo cual, por otra parte, alumbraba una coherencia siniestra entre cómo había acabado sus días y las mujeres espectrales de sus ficciones”. Álvaro Pombo y Rosa Montero entregan nuevos libros también este otoño. El de

Pombo, titulado *La casa del reloj* (Destino), es una exploración de la culpa en la figura de un hombre, Juan Caller, que se retira al campo tras recibir una herencia. El de Montero, titulado *La carne* (Alfaguara), es una “intriga emocional” que, afirman sus editores, habla de la “gloriosa tiranía del sexo” y de “la capacidad de sobrevivir al fracaso”.

### MONSTRUOS FAMILIARES

Lo que llega de fuera no es menos notable. Apenas regrese de sus vacaciones, el lector español se topará en las librerías con una de las primeras novelas de Amos Oz, *Tocar el agua, tocar el viento* (Siruela). Trata de la huida al bosque —dejando a su mujer atrás— de un relojero judío polaco en 1939, cuando los nazis invadieron su país. Ese mes apa-

**En octubre habrá un nuevo empujón a las novedades, con un libro inédito de Bohumil Hrabal, lo nuevo de Ismaíl Kadaré y *Caín*, la última novela de Gregor Von Rezzori**

rece el ansiado *Harry Potter y el legado maldito*, de J. K. Rowling (Salamandra), que nos presenta al mago convertido en adulto y padre. Ya en octubre llegará un librito tremendo Bohumil Hrabal, *Mi gato Autícko* (Galaxia Gutenberg), sobre la relación del hombre con los animales. Y lo último de Ismaíl Kadaré (*La muñeca*, Alianza), que celebra sus

ochenta años con un emotivo retrato de su madre. Según *La Revue* francesa, Kadaré “da a la historia de su familia tonos épicos y shakespereanos”. También de Francia —aunque su autor vive en Barcelona— llegará el último Goncourt, *La brújula* (Random House), de Mathias Enard, al que se ha rendido ya la crítica gala: “*Brújula* es el resultado imponente, abundante y emocionante sobre el Orientalismo; un fabuloso escrito, digno de *Las mil y una noches*” (Le Nouvel Observateur).

### TERREMOTOS Y OTRAS CATÁSTROFES

Del norte nos llega una noticia triste y alegre al mismo tiempo: la última novela, ya póstuma, de Henning Mankell. *Botas de lluvia suecas* (Tusquets) recupera al protagonista de *Zapatos italianos*, aquel entrañable Fredrik Welin, que ahora se enfrenta a una dura realidad: su casa se incendia y pierde todo lo que tiene. Lo ineludible —la muerte— tendrá que esperar ante la aparición de una joven periodista que revoluciona la vida de Fredrik.

Más adelante, en noviembre, Siruela publicará *En lo profundo del mar*, de Steiner, una de las escasísimas incursiones en la ficción del sabio judío de origen vienés. Se trata de una serie de relatos, publicados en inglés en 1996, que sirven a las reflexiones clásicas del autor, sobre todo las que giran en torno al lenguaje y su poder para consagrar y destruir.

Y de una destrucción, la de la guerra de los Balcanes, da cuenta Edna O’Brien en *Las sillitas rojas* (Errata Naturae), que es la historia de un criminal de guerra que se hace pasar por curan-

dero en un pueblecito de la costa oeste irlandesa. Philip Roth ha dicho ya que “la gran Edna O’Brien ha escrito su obra maestra”. Entre diversos terremotos europeos, háganse el favor de leer *Caín. El último manuscrito* (Sexto Piso), la última novela de Gregor Von Rezzori, y continuación de la abrumadora *La muerte de mi hermano Abel*: un ge-



PATTI SMITH

## Buena memoria

Mientras llegan los diarios completos de Virginia Woolf, 26 tomos que publicará Tres Hermanas el año que viene, Lumen publica al fin las memorias de Patti Smith, *Mr. Train*; Random House apuesta por las de Bruce Springsteen, *Born to run*; Mick Wall traza en *Prince. Purple rain* (Alianza) el retrato del enigmático genio y Manuel Vilas dedica *La España sakajé* (Malpaso) a la relación de Lou Reed con España. Tampoco desafina John le Carré en *Volar en círculos* (Planeta), en los que da cuenta de sus años de espía y analiza el siglo XX, ese que disfrutaron las célebres hermanas Mitford, cuya correspondencia lanza Tres Hermanas. El mismo siglo, en fin, que padeció Rilke, retratado por Albert Roig en *Perro* (Galaxia Gutenberg), sello que también publica *Una vida*, la biografía definitiva de Vaclav Havel, escrita por Michael Zantovský. Si su vida ilumina lo ocurrido en Europa central tras la guerra, la Revolución Rusa dibuja una divisoria en el siglo XX retratada en *Los Románov (1613-1918)* (Crítica), de Simon Sebag Montefiore. Testigo de excepción, Juan Martín Guevara rompe un silencio de medio siglo en *Mi hermano el Che* (Alianza), en el que desvela cómo era el mito en la intimidad. Algo que también regala Mercedes Núñez Targa, secretaria de Neruda, en *El valor de la memoria* (Renacimiento). Las elecciones en EE. UU. prometen un aluvión de libros sobre y de Donald Trump, como *Nunca tires la toalla* (Gestión 2000), en el que el empresario cuenta cómo convirtió sus errores en victorias. Con todo, si lo que desean es divertirse, no se pierdan las memorias de *Jack Nicholson* (Lumen) ■

neroso bocado de uno de los mejores escritores europeos de posguerra, de plena vigencia.

### CONSTELACIÓN AMERICANA

Aunque Von Rezzori haya advertido contra la progresiva “americanización” de la cultura, lo cierto es que este año será difícil resistirse a lo que viene de aquella parte del mundo: *El camino del perro* (Seix Barral) de Sam Savage, quizás su última novela; *Las chicas* (Anagrama), de Emma Cline, que en Estados Unidos ha sido saludada con grandes ditirambos; *Una constelación de fenómenos vitales* (Armaenia), de Anthony Marra, que, según The New York Times, es “el *Guerra y paz* del siglo XXI”; o *Preparación para la próxima vida* (Sexto Piso), de Atticus Lish, que el periódico neoyorquino recibió igualmente por todo lo alto: “La historia

de amor más delicada y realista de esta década”.

Y una década ha tardado Jonathan Safran Foer en entregar novela después de *Tan fuerte, tan cerca. Aquí estoy* (Seix Barral) es la historia de una familia judía norteamericana que se rompe al tiempo que Israel es destruido por una catástrofe natural. Eric

### La crítica de EE.UU. avala varios debuts literarios de este otoño, como *Las chicas*, de Emma Cline, o *Una constelación de fenómenos vitales*, de Anthony Marra

Chinski, el editor de Foer, ha dicho que es el “gran salto hacia adelante” en la carrera del autor. Y continúan saliendo inéditos de Foster Wallace: ahora, en *Portátil* (Random House), y entre textos conocidos del autor, se incluye por primera vez, además de diversos “materiales lectivos” desconocidos, el relato titulado *El Planeta Trillafón y su ubicación respecto a lo malo*.

### NACIONES Y FRONTERAS

Parece que algo decae la oferta de libros sobre naciones y nacionalismos, si bien a la vuelta de verano hay al menos uno, en Taurus, a tener muy en cuenta: *La patria lejana. El nacionalismo en el siglo XX*, de Juan Pablo Fusi. También sobre el presente, esta vez sobre los nubarrones en Europa, va *Derechos humanos y políticas públicas europeas*, de Daniel

Innerarity e Ignacio Aymerich (Paidós). La pregunta de la que parten no puede ser más pertinente: “¿Es Europa todavía un ejemplo en la defensa de los Derechos Humanos?”. Por su parte, Hans Kundnani, periodista de The Guardian y director editorial del Consejo Europeo para las Relaciones Internacionales, publica un libro fundamental para entender el equilibrio continental: *La paradoja del poder alemán* (Galaxia Gutenberg). Kundnani analiza la hegemonía de un país que,

en constante lucha contra su pasado nazi, es hoy símbolo de paz, combinando “asertividad económica y abstinencia militar”. También de Alemania llega una virgería ensayística de Gregor Hens, el libro, nos dicen, que hubiera escrito el pobre Sebald si hubiera dejado de fumar. Lo publica Alpha Decay y se titula *Nicotina*, y es un recuento absorbente (y muy literario) de toda una vida de adicción. Y Enzensberger nos ofrecerá en *Panópticos* (Malpaso) veinte brevísimos ensayos y divagaciones sobre la vida cotidiana.

Y calentando el centenario de la Revolución rusa, dos libros este otoño para entender la URSS: *Notas sobre la revolución bolchevique* (Turner), de Jacques Sadoul, testigo de la revolución; y *Seis años que cambiaron el mundo. 1985-1991* (Ariel), de Hélène Carrère d’Encausse, sobre la caída del imperio soviético. Y por último, aunque de suma importancia, *Los últimos testigos* (Debate), de Svetlana Aleksíevich, un homenaje a los más de trece millones de niños muertos durante la Segunda Guerra Mundial. **ALBERTO GORDO**



FRANCIS SCOTT  
FITZGERALD EN LOS  
AÑOS VEINTE, ANTES  
DEL *CRACK-UP*

# Poemas de la era del jazz

FRANCIS SCOTT FITZGERALD

Visor. Edición bilingüe. Traducción de Jesús Isaías Gómez. Barcelona, 2016. 180 pp., 12€

El lugar en la literatura universal del escritor norteamericano Francis Scott Fitzgerald (Saint Paul, Minnesota, 1896-Hollywood, California, 1940) es el de un narrador, el de autor de *El gran Gatsby* (1925), “una popular obra maestra”, como la ha calificado Harold Bloom, una doble condición, valor literario y popularidad, que no es precisamente muy habitual.

El novelista de Minnesota conoció un notable éxito con su primera novela, *A este lado del paraíso*, en 1920. Un éxito que le vino de una historia en buena parte autobiográfica en la que el personaje de Amory Blaine es una especie de encarnación del propio novelista. Y es

pertinente recordar esto porque Blaine es retratado, entre otras cosas, como poeta, y se recogen sus filias y fobias literarias y también algunos de sus poemas. Sin embargo, Blaine-Fitzgerald no está particularmente satisfecho de sus versos, tanto es así que en cierto momento dice el personaje: “Nunca llegaré a ser un poeta [...] Podré llegar a ser un intelectual pero nunca escribiré más que poesía mediocre”.

Efectivamente, Scott Fitzgerald no ha pasado a la historia literaria como poeta, pero a cambio dejó varias novelas excelentes y numerosos relatos que, en conjunto, completan uno de los grandes retratos de los años veinte en Estados Uni-

dos, lo que en el título de uno de sus libros de cuentos denominó la era del jazz, un tiempo al que en un artículo se refirió como “la mayor y más brillante borrachera de la historia”.

Otro de sus textos, *El crack-up*, el derrumbamiento, justamente célebre, unas páginas una vez más autobiográficas, da cuenta, a la altura de 1936, de lo que ha sido su vida, una confesión de sus aspiraciones y fracasos. La era del jazz, un tiempo en que se reconoce el derecho al sufragio a la mujer, un tiempo para la euforia por el final de la Gran Guerra, el tiempo de la Ley Seca y de los gánsteres —Gatsby se ha enriquecido con el contrabando de alcohol; Fitz-

gerald, es bien conocido, fue alcohólico desde su juventud—, un tiempo en el que la moral victoriana recibe una fuerte acometida, es, entre otras cosas, el tiempo de Fitzgerald, del que sus narraciones son un testimonio principal. El crack en 1929 vendría a fulminar toda aquella juerga general y sus excesos.

Y está el Fitzgerald poeta. Coetáneo de e. e. cummings y de Hart Crane, algo más joven que Ezra Pound y T. S. Eliot, su poesía no está a la altura de ninguno de ellos —claro que de cuántos más no habrá de decirse eso mismo—. Su aspiración de juventud, ser poeta, no se cumplió, no llegó a publicar un libro de poesía —sus poemas no se

## TANTEOS POÉTICOS

Al principio de lo que hoy denominamos literatura fue el empeño de suscitar la poesía: un ritmo que transmite una vibración musical a una tira de palabras cuyo significado es inseparable de dicha vibración. Esto lo explicó hace décadas Octavio Paz en párrafos enjundiosos. No son pocos los escritores que, a imitación de la humanidad, iniciaron su empresa creativa por la versificación y alcanzaron la madurez en el oficio ejerciendo otros géneros. Scott Fitzgerald repitió este destino usual. Sus poemas, rescatados póstumamente para su difusión en libro, son tanteos de adolescencia. Constituyen una aportación menor a su leyenda; pero acaso su función no sea la de despertar nuestra admiración. Sospecho que nadie atraviesa en vano el territorio de la poesía, aunque se embarque en la aventura a edad temprana, y que los mayores logros poéticos de Scott Fitzgerald se esconden en las novelas y relatos que lo hicieron justamente famoso.

**FERNANDO ARAMBURU**

recogieron en un volumen hasta 1981—, pero a lo largo de su vida fue escribiendo poemas, más abundantes en los primeros años, de los que algunos se publicaron en revistas y otros no.

Si sus novelas vienen editándose una y otra vez en España, es ésta la primera ocasión en que la poesía de Fitzgerald se presenta en versión española, lo cual no puede sino celebrarse. Se reúnen aquí cincuenta y un poemas precedidos de un prólogo que deja al lector en un buen lugar para acceder a esta faceta de Fitzgerald. No obs-

tante, no habría estado de más indicar las fechas de redacción o publicación de los textos para situarlos en la carrera literaria del autor.

En unos años en que el verso libre estaba ya generalizado, Fitzgerald opta por seguir las formas tradicionales de la versificación de la lengua inglesa: versos acentuales con rima. Todo ello aumenta las dificultades para el traductor, que aquí respeta de un modo general la unidad del verso y aprovecha las ocasiones que el cambio de lengua le permite para reproducir la rima. Fitzgerald no escribe sus poemas sobre cuestiones particularmente trascendentes, sino que los asuntos y el tono general que emplea es el de una mirada burlesca, crítica, hacia el mundo que le rodea.

Sirva, por ejemplo, “La gran cena de la Academia”, en el que el mundo de Hollywood, donde el escritor vivió algún tiempo, es ridiculizado y sus estrellas no salen precisamente bien paradas: “Garbo la gran barbera/ Cooper el alto despellejador de mulas”. Junto a ellos, “también el proxeneta y el bandido”, todo lo cual, en fin, le hace decir: “podrán las úlceras perforar mis tuberías/ internas si voy otra vez/ a la Cena de la Gran Academia”.

También los políticos reciben lo suyo en “Viendo a los candidatos en los noticiarios”: “Pensad en el tal Robert Taft, con su porra balanceando,/ fuera de la pantalla, chicos [...] El viejo y pobre Frank Gannet de

**Como poeta, Scott Fitzgerald no está a la altura de contemporáneos como T. S. Eliot o Ezra Pound, pero sus poemas no carecen de interés**

## CANCIÓN DE PRIMAVERA

Lo que la arranca, si al poeta le da por delirar cuando las campanas en las arandelas se empiezan a retorcer y las banderas en las grandes losas empiezan a ondear cuando a las siete y cuarenta y cinco esta noche es Primavera

los petardos en las cajas de petardos vuelan en pedazos mis propios zapatos me empiezan a apretar vale, esta modesta y humilde pequeña oda va dando bandazos por el papel mientras escribo

Iré a hacer un striptease en el parque pero, recuerde señora, este importante dato, pues aunque sea multado por Misseldine por estar en pelotas con todo, a las siete cuarenta y cinco esta noche es Primavera.

## EL ÚLTIMO DÍA EN PRINCETON

Languidece la última luz a la deriva por el campo, la baja y larga tierra, la soleada tierra de agujas.

Los fantasmas de la noche templan sus liras y vagan cantando, en una melancólica banda bajando por los largos pasillos de árboles. Pálidos fuegos reverberan por la noche de torre en torre.

¡Oh!, siesta que sueña y sueño que nunca se agota, exprime de los pétalos del loto algo de esto que guardar, ¡la esencia de una hora!

Ya no hay que esperar la penumbra de la luna en este aislado valle de estrella y chapitel:

Para mí, la eterna mañana del deseo entra en el tiempo y en la terrenal tarde. Aquí, Heráclito, donde tú construiste de fuego y cosas mudables tu profecía despeñada muy lejos por los años muertos; esta medianoche aspiro a ver, reflejados en las brasas, ensortijados en la llama, el esplendor y la tristeza del mundo.

vida sosa y color de rosa [...] Los espectadores le silbaron como a Bella Lugosi”. Versos como éstos muestran bien el tono satírico y, en consecuencia, moralizante de no pocos de los poemas. Ese mismo tono desenfadado impregna los versos incluso cuando la Muerte le habla a un tal Carter, al que le sigue, pero, dado que conduce “tan bien”, le recuerda que podría encontrarse a otro “que conduzca muy rápido y más loco que una cabra”. No sucede lo mismo, sin embargo, en el poema dedicado a su despedida de

la Universidad, donde el poeta en ciernes se pone serio ante el mundo real que le espera, e incluso adopta un tono épico en “Fútbol”, en el que habla de otra de sus frustraciones de los años universitarios. “Nunca llegaré a ser un poeta”, le hace decir Francis Scott Fitzgerald a su personaje Amory Blaine, pero los poemas que aquí se presentan no carecen en absoluto de interés y vienen a completar la imagen como escritor de quien, fuera de toda duda, nos dejó algunas grandes novelas del pasado siglo. **TUA BLESÁ**

Un conocido esquema narrativo se basa en mostrar los efectos reulsivos que un suceso inesperado le causa a alguien. Tal cosa le ocurre a la protagonista de *Un extraño viajero*. Lucía atiende un hotel rural situado en Brezo, un imaginario pueblecito de la sierra madrileña. Un frío día invernal llega a la hospedería un misterioso cliente, un serbio, Salko Hamzic, medio sonámbulo, de aspecto desaliñado y sin documentación. A pesar de los naturales recelos, Lucía le proporciona habitación, siente por él un deslumbramiento afectivo y se convierte en su amante por una noche. Luego Salko desaparece y varios incidentes raros acrecientan las incógnitas iniciales. Quiriendo esclarecer esa enigmática personalidad, la mujer se enreda en una cadena de misterios que remiten a extraños personajes, secretas identidades e inéditos episodios relacionados con los sombríos tiempos de la alta posguerra.

Los sorprendentes sucesos de la novela forman una tupida trama de intriga que Manuel Rico (Madrid, 1952) utiliza para arropar una indagación histórica en aspectos secretos o semio-

## Un extraño viajero

MANUEL RICO

Premio Logroño. Algaida, Sevilla, 2016

431 pp., 18€, Ebook: 8'99€



ARCHIVO DEL AUTOR

cultos de la represión franquista. El propósito de *Un extraño viajero* es transparente, acorde con el perfil del autor, un escritor con clara voluntad de denuncia que concibe la literatura como un ejercicio de compromiso cívico y político. Pero, por si cupiera alguna duda,

cierra el libro con un “Anexo de realidad” que toma de su blog “Al margen”. En él da cuenta de un presidio y campo de trabajos forzados para desafectos del Régimen a quienes se obligó a bregar en obras públicas franquistas en condiciones inhumanas y cuya existencia ha sido hurtada al conocimiento público. Con esa historia clandestina, nuestros creadores tienen contrada una seria deuda y si alguna vez se encontraran documentos gráficos de tal brutalidad, servirían como “engranaje de una posible y verosí-

mil novela”, concluye. La semilla de esta exigencia fructifica en *Un extraño viajero*.

El hilo vertebral del libro lo constituye una comparación con lo sucedido en la Europa posfascista. Mientras las atrocidades nazis han salido a la luz, en España se han ocultado los campos

de castigo calcados del sistema hitleriano. Un velo de silencio y miedo ha impedido que ni siquiera los vecinos de aquellos terribles encierros hayan aportado su testimonio. Para compensar esa ignorancia escribe Rico su novela y la materializa con el propósito de hacer una significativa aportación a la llamada “memoria histórica”. Tan benemérita meta paga el oneroso precio de incurrir en personajes maniqueos y en dosis excesivas de propaganda, con perjuicio de una recreación artística de mayor complejidad. La humanísima historia de Lucía se convierte en exceso en un pretexto para abordar la recuperación del pasado miserable del franquismo. Tampoco ayuda una técnica narrativa demasiado tradicional, sobre todo en las convencionales descripciones. La causa que inspira a Manuel Rico es noble, y sus intenciones muy elogiadas, pero no bastan para cuajar en una gran novela. Sí en una novela con materia anecdótica de notable interés y conflictos humanos atractivos, y de lectura muy amena por el aliciente de un sostenido suspense. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

## Cosas que brillan cuando están rotas

NURIA LABARI

Círculo de Tiza. Madrid, 2016

213 páginas. 22€

“Es mentira—dice Nuria Labari en la nota preliminar de este debut en la novela—: la realidad no supera la ficción. Necesitamos la ficción para superar la realidad”. Se refiere, así, a las razones que le llevaron a escribir este relato cuya razón de

ser se halla en la quiebra que, sobre la realidad, supusieron los atentados del 11-M y en su necesidad de regresar a aquel dolor pasando por la ficción, como un ejercicio de superación personal que pudiera servir al estado de ánimo colectivo.

Nuria Labari (Santander, 1979), escritora y periodista, vivió aquellos días desde la intensidad del periodismo, y re-

gresó a ellos en esta novela. Pero no se queda en un ejercicio documental, la ficción le sirve para crear una historia paralela en la que cuenta lo que sucede en la vida de una periodista implicada en el seguimiento de los atentados, y sometida también al vuelco que da su vida personal cuando algo, en ella, se rompe.

Para articular este enfoque,

el protagonismo del relato des-cansa en la familia de Eva, la periodista (43 años), volcada en su trabajo, y en dar respuesta periodística a la tragedia, cuando estalla. Un día antes, Eric, su marido, decide irse a Berlín una semana, con su hija Clara, de 17 años, sin otra razón que la necesidad de alejarse de una relación agotada, y la de reencontrarse con la mirada esquiva de su hija. El relato se forma con el punto de vista de los tres sobre lo que le está sucediendo

La Realidad a la que alude el título de este libro de Robert Juan-Cantavella (Castellón, 1976) no es sólo esa a la que alude Lo Real, la colección de crónica literaria dirigida por Jorge Carrión que lo acoge. *La Realidad* de Juan-Cantavella es, desde luego, un territorio de hechos, personajes y localizaciones físicas susceptibles de encararse en forma de crónica, entrevista o ensayo, como en efecto ocurre en los doce textos que conforman el libro.

Pero además, aquí *La Realidad* es un lugar. Uno real (perdón por el bucle), en el que se constituye una de las comunidades indígenas medulares del movimiento zapatista. Un lugar al que el autor acudió con veinte años para formar su mirada política, para entender que el subcomandante Marcos era al mismo tiempo individuo y performance colectiva (aquí podríamos reforzar el bucle: ¿no es eso otra doble realidad?), y también para aprender “a esperar”. Como se ve, la principal característica de esta escritura estriba en que, sin perder de vista ni un momento la verdad concreta y nada relativa de los hechos, las

# La Realidad

## Crónicas canallas

ROBERT JUAN-CANTAVELLA

Malpaso. Barcelona, 2016. 240 pp., 18'50€



ALBERTO HONTORIA

estrategias retóricas o estructurales para acceder a ella y las capas de significado que acarrea no parecen estar nunca del todo cerradas. Nunca se sabe cuándo el autor hará una nueva pirueta, despreciará otra convención genérica, buscará otra analogía arriesgada. Así pues, la idea de “espera” se vuelve de pronto sorprendentemente activa, y el

cronista en alguien que genera realidad mediante la escritura. De ahí que tenga sentido y legitimidad apelar al referente de Hunter S. Thompson o David Foster Wallace cubriendo activamente campañas electorales, aunque la réplica del autor a esos modelos se limite a la operación, mucho más estática y en pantuflas, de mirar el debate Rajoy-Rubalcaba del año 2011 por la tele.

En estas páginas la realidad también se articula a través de aquello que no sucede ni podría suceder, y que en su imposibilidad revela verdad. Ejemplo: una entrevista al presidente Mariano Rajoy, en la época en la que Rajoy no había descubierto el plató uterino de El Hormiguero y por lo tanto no tenía la ocurrencia de concederlas (una entrevista, además, en la que el presidente experimenta una incapacidad, química e inducida, para mentir). Otro ejemplo: ese texto memorable, “Proyec-

to Boyero”, en el que se revela que la arbitrariedad característica de la firma “Carlos Boyero” es en realidad una ficción artística que busca discutir los límites de la autoría y la función de la crítica, de su recepción, o del simple sentido común. Como se ve, el subtítulo del libro, “Crónicas canallas”, es deliberadamente conflictivo: las piezas más satíricas del volumen caen de lleno en la ficción, sin ambigüedad, y lo “canalla” vendría más propiciado por ciertos temas (Barricada o Krahe como banda sonora) o por un Yo inquieto que no quiere permanecer en su posición base, que por el tono estilístico.

Tesis: si uno fuera editor de prensa, habría publicado todos y cada uno de estos textos con

**Si uno fuera editor de prensa, habría publicado todos estos textos con avidez, pero descontextualizados no llegarían a ser un libro perfecto**

avidez. Antítesis: reunidos y recontextualizados, la dispersión temática y alguna dificultad puntual para agotar todas las posibilidades de los brutalmente ingeniosos planteamientos iniciales (la comparación entre *Inside Job* y *Perros callejeros* es muy buena, pero nunca llega a serlo tanto como el mero hecho de tener la idea de plantearla) hacen que *La Realidad* pierda la oportunidad de ser un libro perfecto. Síntesis: por lo mismo, *La Realidad* se gana el derecho de empujar los límites de las estructuras genéricas colonizadas por Robert Juan-Cantavella en direcciones divertidísimas y muy conscientes de la tradición a la que se adscriben. **NADAL SUAU**



a cada uno mientras se desata la masacre. Pero todo está mezclado, existen heridas fundacionales y los conflictos no pueden aislarse, ni las personas, y su manera de romperse y de brillar cuando se rompen lo pone en evidencia. Este enfoque, además de otorgar una intensidad emocional que abraza a cualquier lector, lo convierte en un libro veraz, necesario por convocar al dolor y al miedo, evitando que lo ocurrido pueda ser parte del olvido. **PILAR CASTRO**

JAVIER CORTÉS

# Sentimentalismo tóxico

THEODORE DALRYMPLE

Traducción de Dimitri Fernández. Alianza. Madrid, 2016

202 páginas. 19'90€, Ebook: 13'99€

Se abre la introducción de este libro con una afirmación contundente: “No conozco ningún otro país desarrollado del mundo en el que la infancia sea una experiencia más desdichada que en Gran Bretaña. Es una experiencia horrible no sólo para los que la padecen, sino también para quienes tienen que sufrir a los niños británicos. Los británicos temen a sus propios hijos”.

Quizá el lector piense que Theodore Dalrymple (Londres, 1949) es un paleta resentido que escribe. En realidad no, Anthony Daniels –Dalrymple es uno de los seudónimos que ha utilizado en su vasta obra– es un médico que ha trabajado en varios países del África subsahariana. Se retiró en 2005 tras muchos años de trabajo como psiquiatra en hospitales públicos y en cárceles británicas.

Esta doble experiencia, en centros de salud y en penitenciarías, le ha proporcionado un conocimiento en torno a muchas de las miserias contemporáneas: criminalidad, violencia de género, adicción a las drogas, violencia juvenil o familias disfuncionales. En la actualidad, sigue publicando extensos e incisivos análisis en torno a los problemas sociales de los países occidentales y, a la vez, mantiene una activa presencia en los medios de comunicación.

Volviendo a nuestro libro, pu-

blicado en 2010 en su edición inglesa, conviene resaltar que en la norteamericana tenía como subtítulo *How Britain is Ruined by Its Children (Cómo Gran Bretaña está arruinada por sus niños)*. Para justificar una posición tan polémica, Dalrymple recurre a diversas fuentes documentales como un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en el que se afirma que de los 21 países más desarrollados el que peor trata a los niños es el Reino Unido.

Sobre una amplia base documental se perfila un panorama que pone de manifiesto el incremento de la violencia ejercida contra los niños ingleses, como constatan los registros de las urgencias hospitalarias. Al mismo tiempo, la violencia ejercida por niños y adolescentes británicos no hace sino aumentar. Un tercio de los profesores, según las encuestas, habría sido coaccionado y sufrido agresiones físicas por parte de sus alumnos. A los ataques a los profesores se han sumado los padres de los chicos. “Cinco octavos de todos los profesores sufrieron agresiones tanto de los alumnos como de los propios padres”. Dalrymple recoge de la



R. THOMPSON Y J. VENABLES TENÍAN 10 AÑOS CUANDO ASESINARON A JAMES BULGER, DE 2

revista científica *Archives of Diseases of Childhood* que, en el transcurso de su trabajo, 4 de cada 10 médicos pediátricos han sido amenazados por los padres. Y un 10 por ciento ha sido objeto de un intento de agresión.

Trazado el diagnóstico, estas páginas plantean un interrogante crucial. ¿Por qué unos niños y sus padres que viven en un estado de bienestar superior al de generaciones precedentes y que disponen de muchas fuentes de información, obran con tanta agresividad y violencia? Si nunca el nivel de vida ha sido tan

**Para el autor, el aumento de la violencia de tantos niños y padres es el exagerado culto al sentimentalismo, motor de reacciones y políticas públicas**

alto, qué motiva a tantos niños y progenitores a dar rienda suelta a tanta ansiedad y violencia.

La respuesta a esta cuestión está compuesta por numerosos hilos, pero el núcleo conductor está para nuestro autor en el sentimentalismo, en el exagerado culto al sentimiento. El sentimentalismo se transforma en un mal social en tanto en cuanto va más allá de la esfera de lo personal. Nadie es inmune a ser vencido por una historia o un suceso dramático pero como motor de reacciones o políticas públicas es nefasto y causa mucho daño a la sociedad en su conjunto con su dialéctica subyacente de excesiva indulgencia y abandono.

El origen del sentimentalismo lo sitúa Dalrymple en el hincapié del movimiento romántico en la inocencia y la bondad de los niños, en relación con la degradación moral de los adultos. El romanticismo nació en Alemania y en Inglaterra a finales del XVIII como reacción al racionalismo de la Ilustración y el Neoclasicismo. Los sentimientos, la conciencia del yo, el individualismo o el alarde de la obra inacabada son sus grandes banderas. Para evidenciar la nefasta influencia del sentimentalismo, vemos un apasionante recorrido que desde Rousseau hasta el psicólogo Steven Pinker muestra la construcción intelectual de lo que hoy constituye un fenómeno de masas. Un fenómeno que para el autor se ha adueñado del espacio social gracias a un rigor intelectual cada

vez más escaso y a múltiples sucesos dramáticos como la muerte de la princesa Diana o la desaparición de Madeleine McCann.

**BERNABÉ SARABIA**

Auguramos a este libro un exitoso recorrido por las bibliotecas de los periodistas patrios, algunos de los cuales ya han saludado su publicación como un pequeño acontecimiento editorial. No deja de tratarse de una antología de artículos de periódico, pero la nómina de los autores abruma por su categoría, y los nombres menos conocidos en absoluto desmerecen la compañía de los más canónicos. Hablamos de las plumas alemanas más conspicuas de finales del

XIX y principios del XX: Heinrich Heine, Karl Kraus, Joseph Roth, Stefan Zweig, Thomas Mann, Hermann Hesse, Robert Musil, Alfred Döblin o Walter Benjamin. Pero también de Alfred Polgar, Peter Altenberg o Egon Erwin Kisch: escritores que elevaron el género del folletín a una condición plenamente literaria, reuniendo la filosofía con la amenidad, el costumbrismo con la denuncia, el yo con el nosotros. La eternidad y el día: deshacer en el folio cotidiano este bello oxímoron debería ser la tarea del articulista ideal.

El género francés del *feuilleton* (“hojita”, “suplemento”) lo inventa el Journal des Débats cuando el 19 de febrero de 1800 adjunta a su edición un cuadernillo con noticias ligeras y críticas de espectáculos. La buena acogida de los lectores acabó provocando que los contenidos del suplemento se incorporaran a la propia edición del periódico,



EN EL LIBRO CABE  
HASTA LA SÁTIRA DE  
BALNEARIO DE KRAUS

brillante—, la búsqueda de la complicidad del lector o la libertad para divagar combinada con la necesidad del argumento.

Así, cabe desde una crítica de teatro a la sagacísima reseña en que Tucholsky se descubre ante *El proceso* de un tal Kafka; la estampa de café de Altenberg y la sátira de balneario de Kraus; la necrológica de Ibsen, que acaba de morir; la confidencia de Isadora Duncan; la lúgubre poesía

en prosa del caminante Walser; el costumbrismo vívido de Stifter; la ambivalencia de Heine; la denuncia obrerista de Weerth o de Rosa Luxemburgo; la deliciosa brillantez de Polgar, que vendría a ser el Camba o el Ruano vieneses; el alegato pacifista de Hesse; el afilado y conciso reporterismo de guerra de Kisch, de una vigencia total.

Muchos de los autores seleccionados acreditaban tendencias progresistas, cuando no militaban directamente en algún partido socialdemócrata o marxista; pero en nin-

## La eternidad de un día

Clásicos del periodismo literario alemán (1823–1934)

VARIOS AUTORES

Edición de Francisco Uzcanga Meinecke. Acantilado. Barcelona, 2016. 408 pp., 20€

bien que separados por una línea en portada que marcaba la diferencia tipográfica entre el rigor de la información y las licencias del entretenimiento (siglos después internet vendría a desbaratar para siempre esta noble distinción). Desde Francia el folletín se extendió por todo el periodismo europeo, recalando con especial éxito en Alemania y en la propia España. Aquí los llamamos columnistas, pero Larra no era más que un fo-

netista a la francesa, y la estirpe de opinadores con vocación de estilo que de él arranca resulta, a la vista de este volumen, menos endémica de lo que pensábamos. Otro mito que viene a derribar esta antología es que el alemán sea una lengua más apropiada a la gravedad filosófica que a la frescura periodística. Es verdad que la inmensa mayo-

ría de los articulistas aquí congregados son judíos vieneses, y que quizá el talante austriaco y bávaro se presta mejor al género folletinesco que el prusiano. Lo indiscutible es que las piezas reunidas en *La eternidad de un día* pulsan todos los recursos subjetivos que asociamos a la buena columna de periódico: la fina erudición, el humor bien modulado, la mordacidad, la protesta, el vuelo lírico, la confesión personal. La ley del gé-

**Estas piezas pulsan todos los recursos de la buena columna de periódico: la fina erudición, la mordacidad, la protesta, el vuelo lírico, la confesión personal**

nero condiciona al autor más que los rasgos peculiares de su talento, de forma que el volumen adquiere una unidad de tono incuestionable, que es la cortesía del antólogo. No es el mismo Mann el que escribe *Doktor Faustus* que quien aquí diserta sobre el novedoso arte del cine; el folletín impone sus reglas: empezando por un estilo más coloquial —pero no menos

JORGE BUSTOS



LA COMPAÑÍA TOM MOONEY, DEL DESTACAMENTO ABRAHAM LINCOLN, EN UN BREVE DESCANSO, EN ALCALÁ DE HENARES

# España en nuestros corazones

## Estadounidenses en la Guerra Civil española 1936-1939

Desde 1936 hasta 1939 una república laica recién elegida, apoyada por la mayoría de los asalariados, los intelectuales y los artistas del país, luchó por su vida contra un Ejército profesional—los “nacionales”—alineado con la Iglesia Católica y los terratenientes, y dotado de modernos aviones y de tropas expertas procedentes de la Alemania nazi y la Italia fascista. Para su defensa, la República tuvo que recurrir a una mezcla ideológica de milicias sin instrucción pero ferozmente revolucionarias, a un goteo continuo de armas de la Unión Soviética, y a alrededor de 40.000 voluntarios de otros países organizados en las Brigadas Internacionales, encabezadas por los comunistas, cuyo destacamento estadounidense tomó el nombre de “Abraham Lincoln”.

En Barcelona, Orwell se unió a una milicia local semitrotskista. Herido en combate, regresó a su país para escribir *Homenaje a Cataluña*, unas memorias brillantes y sabias. Hemingway envió docenas de crónicas y más tarde escribió *Por quién doblan las campanas*, cuyo protagonista estadounidense combate con las milicias españolas y sacrifica su vida por sus camaradas. Aragon, Auden y Neruda compusieron poemas para mostrar que llevaban en su corazón las

**Para los estadounidenses de izquierdas no hubo acontecimiento más trágico —o más romántico— en todo el siglo XX que la Guerra Civil española. El historiador Adam Hochschild ha recreado en *Spain in our hearts*, aún inédito en España, la historia de ese puñado de idealistas que cruzó el Atlántico para luchar por la República en las Brigadas Internacionales, en el destacamento Abraham Lincoln.**

penalizaciones de la acosada república.

Pero el arte no sustituye a las armas y a los líderes. Poco a poco, las fuerzas “nacionales” de Franco se impusieron a sus adversarios, peor armados y políticamente divididos. En la primavera de 1939 tomaron Madrid e instauraron una dictadura que duró casi cuatro décadas.

Adam Hochschild (Nueva York, 1942) es un historiador de talento y un hombre de

izquierdas. En *España en nuestros corazones* vuelve a narrar este conocido relato de una manera inusual y convincente, como una biografía colectiva que simpatiza con los estadounidenses que lucharon por y escribieron sobre la República, pero que se niega a ahorrarles la crítica. A través de la recopilación de un acertado conjunto de relatos individuales, muchos de ellos sobre personajes desconocidos, el autor capta por qué hubo tanta gente que pensó que la suerte del mundo podía depender de quién fuese el vencedor del conflicto en un país pobre, situado en el extremo de Europa.

El Gobierno de Franklin D. Roosevelt, limitado por las leyes de neutralidad y el miedo a perder los votos católicos, se negó a levantar el embargo sobre el envío de armas a España. Eso no impidió que una gran variedad de jóvenes estadounidenses se enrolase a favor de la causa, la mayoría como miembros de la Brigada Lincoln. En ella había líderes estudiantiles comunistas como George Watt, y también hijos de las clases privilegiadas, como James Neugass, cuyo abuelo había sido propietario de esclavos. Un afroamericano, Oliver Law, estuvo brevemente al mando de la brigada. Hochschild destaca: “Era la primera vez que un negro estaba al mando de

una unidad militar integrada por estadounidenses en combate”. Alrededor de un tercio de los 2.800 lincolns que fueron a España murieron allí.

Hochschild reconoce que la percepción de la guerra en Estados Unidos fue más importante que lo que unos cuantos miles de izquierdistas pudiesen hacer en España. Retrata a periodistas dedicados a salvar la República o a destruirla. Martha Gellhorn, la corresponsal que luego fue amante de Hemingway, y más adelante, su tercera esposa, escribía habitualmente a Eleanor Roosevelt, una amiga íntima de la familia.

The New York Times envió a dos de sus principales corresponsales a cubrir cada uno de los bandos; ninguno se esforzó por ocultar sus simpatías. Herbert Matthews, que informaba desde zona republicana, manifestaba su furte enfado por el bombardeo de civiles en Madrid y otras ciudades. Más tarde, recordando el espíritu igualitario de la izquierda, escribía que España “nos enseñó el significado del internacionalismo. [...] Allí se aprendía que los hombres podían ser hermano”. Mientras tanto, el otro enviado de The Times, William Carney, llenaba sus crónicas de noticias sobre las victorias “nacionales”.

Hochschild narra estos episodios con una prosa invariablemente vívida, pero emocionalmente contenida. Su con tribución más importante es volver a contar una historia conocida, que centra su atención en los estadounidenses y en valorar sin romanticismo por qué perdieron los “buenos”, en la que recuerda con habilidad la implicación de sus compatriotas en ambos bandos al tiempo que evita jalear retrospectivamente a la República.

Hochschild deja claro que aceptar

el apoyo de Stalin fue un “pacto con el demonio” que puso en tela de juicio la imagen del Gobierno como un modelo de democracia y tolerancia. En 1937, los comunistas leales al Kremlin tomaron las riendas y ampliaron el aparato de seguridad de la República. La virulencia en el seno de la izquierda desató una batalla en las calles de Barcelona que acabó con la vida de centenares de hombres extremadamente necesarios en el frente. Ninguno de los estadounidenses descritos por el autor estuvo involucrado en la represión de los no comunistas por parte de la izquierda.

Aun así, Hemingway, por ejemplo, no escribió una palabra sobre la brutal represión de la disidencia radical.

A mitad de su fascinante relato, Hochschild recoge la difícil pregunta que ya sopesó Orwell: ¿chocó el objetivo de construir una sociedad de hermanos con las exigencias que imponía ganar la guerra? En un puñado de ciudades como Barcelona los trabajadores tomaron el control de sus fábricas y abolieron todo vestigio del antiguo orden. Pero nada de ello sirvió para detener el avance de Franco. Como concluye Hochschild con buen juicio, “para combatir en una guerra compleja, un Ejército disciplinado que rinda cuentas ante un mando central es mucho más eficaz que diversas milicias responsables ante una variopinta combinación de partidos y sindicatos”.

Quizá esa fuese la tragedia definitiva de la Guerra Civil española. La República no tuvo más alternativa que ceder parte del control a Stalin y sus secuaces. Sin embargo, lo único que consiguió fue agriar y dividir a sus defensores y fracasar en su objetivo. ¿Qué tiene eso de romántico?

MICHAEL KAZIN

**Esta biografía colectiva simpática con los estadounidenses que lucharon por la República, pero se niega a ahorrarles la crítica. Hochschild narra estos episodios con una prosa invariablemente vívida**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

# La carrera hacia ningún lugar

GIOVANNI SARTORI

Traducción de Núria Petit. Taurus Madrid, 2016.

100 páginas, 16'90€

El prestigioso politólogo italiano Giovanni Sartori (Florencia, 1942) presentó su teoría de la democracia en un libro que me parece fundamental: *¿Qué es la democracia?* (Taurus, 2007). Algunos de los planteamientos allí expuestos aparecen espolvoreados en este ensayo, tan breve como enjundioso, en el que se imparten “diez lecciones sobre nuestra sociedad en peligro”.

Sartori entiende que el progreso, que culmina en nuestra democracia liberal, es fruto de la capacidad de abstracción del ser humano, que facilita a su vez los avances científicos. Esta aptitud estaría amenazada hoy por la tiranía visual, que produce imágenes y borra conceptos, lo que ya analizó Sartori en *Homo videns*. “La televisión —escribe— invierte el progreso de lo sensible a lo inteligible y lo destruye mediante el retorno al puro y simple ver”. También se ocupa el viejo profesor de desmitificar el papel de la violencia como partera de ningún cambio a mejor, pues los medios, dice, “condicionan los fines y, a la larga, se apoderan del fin”. Conviene recordar esta enseñanza ahora que vuelven ciertas retóricas violentas más propias de tiempos que creíamos superados. Es muy lúcido su recorrido apresurado por la historia revolucionarios para demostrar que en las “revoluciones creativas”, como la Gloriosa o la Revolución Francesa (antes del Terror), se derramó muy poca sangre, y para tumbar el mito de la “revolución desde abajo”, pues muy pocas lo son.

Desarrolla el politólogo su sistema electoral perfecto, mayoritario y a doble vuelta, al estilo francés, que en Italia, afirma, acabaría con la proverbial ingobernabilidad de las instituciones. Sartori habla también del islam y de lo arrogante que resulta intentar “democratizarlo” desde Occidente. Sostiene que estamos en guerra, una guerra terrorista, global, tecnológica y religiosa. Una guerra que no se parece a nada que hayamos conocido. Tampoco Sartori, con su inteligencia, sabiduría y capacidad argumentativa, se parece a casi ninguno de los expertos que pontifican hoy a todas horas sobre ciencia política. MIGUEL CANO

## EL CULTURAL RECOMIENDA

Las extraordinarias memorias de Luis Buñuel, *Mi último suspiro*, reclamaban una continuación a su altura, y eso es lo que ha venido a hacer Jean-Claude Carrière (con quien las escribió el director de cine), su gran amigo y colaborador, autor de más de 140 guiones, en cuyas evocaciones revive Buñuel como una bendita aparición. “Me gustaría poder levantarme de entre los muertos cada diez años”, decía el cineasta al final de su libro de recuerdos. Carrière se inspira en ese deseo para componer el curiosísimo *Buñuel despierta* (Oportunidad ediciones). Se acerca al quiosco, compra los periódicos del día y se los lleva a su viejo amigo para comentarlos con él. Se los lleva, claro, a Montparnasse, el cementerio que Buñuel veía desde su ventana y en el que tenía reservado un sitio para él mismo.

La historia de amor entre Jonathan Cott y *Los Beatles* nació una mañana de 1963 con la canción “I saw her standing here”, cuando comprendió que sería la que le despertara el resto de su vida. Cinco años más tarde entrevistaba a Lennon por primera vez (la última sería tres días antes de que el músico fuese asesinado), y comenzaba a desvelar las claves de su relación con el resto del grupo, la fascinante personalidad de Yoko Ono, el trasfondo de sus mejores canciones y de sus actos más polémicos. Ahora, Cott reúne en *Días para el recuerdo* (Confluencias) todas sus conversaciones, al completo por vez primera, mientras retrata una época que tuvo al pacifismo como bandera.

### FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL LIBRO DE LOS BALTIMORE** ..... 1/9  
Joël Dicker. ALFAGUARA
- 2. La viuda** ..... 3/5  
Fiona Barton. PLANETA
- 3. Donde los escorpiones** ..... 2/7  
Lorenzo Silva. DESTINO
- 4. El día que el cielo se caiga** ..... 4/6  
Megan Maxwell. PLANETA
- 5. Mi isla** ..... 5/6  
Elisabet Benavent. SUMA
- 6. La maldición de la reina Leonor** ..... 7/5  
Peridis. ESPASA
- 7. Bailando en la oscuridad** ..... 6/3  
Karl Ove Knausgaard. ANAGRAMA
- 8. Mi recuerdo es más fuerte que tu olvido** ..... -/2  
Paloma Sánchez-Garnica. PLANETA
- 9. Historia de un canalla** ..... 9/23  
Julia Navarro. PLAZA & JANÉS
- 10. Tú no eres como las otras madres** ..... 8/10  
Angelika Schrobsdorff. PERIFÉRICA & ERRATA NATURAE

### BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. YO ANTES DE TI** ..... 1/13  
Jojo Mayes. DEBOLSILLO
- 2. Animales fantásticos y dónde encontrarlos** ..... 3/9  
J. K. Rowling. SALAMANDRA BOLSILLO
- 3. El guardián invisible** ..... 2/8  
Dolores Redondo. BOOKET
- 4. El domador de leones** ..... 5/5  
Camilla Läckberg. MAEVA
- 5. La templanza** ..... 4/3  
María Dueñas. BOOKET
- 6. La verdad sobre caso Harry Quebert** ..... 7/23  
Joël Dicker. DEBOLSILLO
- 7. Te esperaré toda mi vida** ..... 8/10  
Megan Maxwell. BOOKET
- 8. Las gafas de la felicidad** ..... 6/8  
Rafael Santandreu. DEBOLSILLO
- 9. Lo que no te mata te hace más fuerte** ..... 9/14  
David Lagercrantz. BOOKET
- 10. Ciudades de papel** ..... -/1  
John Green. DEBOLSILLO

### No FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. SER FELIZ EN ALASKA** ..... 1/19  
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 2. SPQR. Una historia de la antigua Roma** ..... 2/8  
Mary Beard. CRÍTICA
- 3. El libro de las pequeñas revoluciones** ..... 4/18  
Elsa Punset. DESTINO
- 4. Música de mierda** ..... 4/6  
Carl Wilson. BLACKIE BOOKS
- 5. En busca del Lovework: la empresa del siglo XXI** ..... 3/5  
Joan y David Elias Monclus. EMPRESA ACTIVA
- 6. Religiones vecinas** ..... 6/2  
David Nirenberg. CRÍTICA
- 7. Razones para seguir viviendo** ..... 7/2  
Matt Haig. PLANETA
- 8. Destroza este diario** ..... -/1  
Keri Smith. EDICIONES PAIDÓS
- 9. El pequeño libro del Mindfulness** ..... -/1  
Patrizia Collard. GAIA
- 10. Instrumental** ..... 8/18  
James Rhodes. BLACKIE BOOKS

### POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CUANDO ABRAS EL PARACAÍDAS** ..... 1/4  
Defreds. FRIDA
- 2. Serendipia** ..... 4/11  
David Sadness. FRIDA
- 3. Mujer océano** ..... 3/10  
Vanessa Martín. PLANETA
- 4. Terminamos y otros poemas sin terminar** ..... 2/9  
Rayden. ESPASA
- 5. Poesía soy yo** ..... 6/2  
Raquel Lanseros y Ana Merino (ed.) VISOR
- 6. (Tras)lúcidas. Poesía escrita por mujeres (1980-2016)** ..... 7/4  
Marta López Vilar (Ant.) BARTLEBY
- 7. La ataraxia del corazón** ..... 5/3  
Sara Búho. VALPARAÍSO
- 8. Baluarte** ..... 8/4  
Elvira Sastre. VALPARAÍSO
- 9. Hijas ilegítimas** ..... -/1  
Alfredo González. BANDAAPARTE
- 10. Nubes negras** ..... -/1  
David Ruiz. FRIDA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** MADRID: Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC



# COMPRA VENTA DE LIBROS

## COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio

Hacemos envíos a todo el mundo

[www.librosalcana.com](http://www.librosalcana.com)

[info@librosalcana.com](mailto:info@librosalcana.com)

C/ Marqués de Viana, 52  
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63

☎ 629.240.523

☎ 664.442.863

Libros Alcaná

# Volviendo sobre lo mismo

IGNACIO ECHEVARRÍA

**N**o había aparecido aún mi anterior columna, titulada “Escritores e intelectuales”, cuando Félix de Azúa publicó otra que venía de perlas para ilustrar lo que en aquella pretendía yo decir.

Se le notaba contento a Azúa, de vacaciones. Sin ganas de alborotar el corral, como otras veces. Desde las montañas de Huesca, rodeado de escritores allí llegados para participar en la Feria del Libro de Jaca, elevaba, con su característica ironía, una especie de pastoral rezumante de satisfacción conformidad. Escribía Azúa: “Los escritores actuales cada día nos parecemos más a los filatélicos o a los taxidermistas. Nos conocemos todos, compartimos aficiones, nos caemos bien, competimos, pero de un modo humano porque hay poco que ganar. El oficio ha ido derivando hacia una artesanía de calidad, como la bisutería fina en la que caben grandes firmas, qué sé yo, Bulgari, y también pequeños talleres púberes e ingeniosos. Yo me alegro de formar parte de esta sección de la noble artesanía, tan amable como digna de cariño”.

Y quién le dice que no.

A esta mansa y pacífica prole, sin embargo, es a la que Ignacio Sánchez-Cuenca reclama cuentas en *La desfachatez intelectual* (Catarata), donde —como recordaba días atrás— arremete contra algunos de los más conspicuos representantes del gremio, escandalizándose de la impunidad con que

proferen majaderías, opinando con ligereza sobre toda suerte de asuntos, incluidos, cómo no, los de política nacional.

¿Pero es que no se da cuenta de que para eso mismo les pagan, para rematar con broches de bisutería más o menos fina, de mayor o menor calidad, esos tapices ideológicos que son los diarios en que colaboran?

Pero volvamos a Azúa y al retrato que hace de tiempos pasados: “Años atrás —escribe en la columna ya citada— la literatura tenía achaques heroicos y los escritores (que no interesaban a nadie) eran individuos esquivos, alérgicos a la prensa, reclusos, secretos. Trabajaban en sus cubiles como alquimistas, sentados sobre enormes diccionarios, asfixiados en la niebla del lenguaje y el tabaco, los humos de la invención y la inminente explosión dipsómana”.

El pasaje me ha traído al recuerdo ese otro de Sánchez-Cuenca en que constata cómo “algunos de nuestros pensadores más brillantes se caracterizan justamente por haber ido produciendo ideas de forma totalmente individualista, al margen de los demás, sin confrontarlas con

nadie”. Observa Sánchez-Cuenca que en España “siempre ha habido una querencia por estas figuras un tanto quijotescas, que construyen una obra a su manera, originalísima e intransferible”. Y a este propósito menciona —a bulto, superpuestos— los nombres Rafael Sánchez Ferlosio, Agustín García Calvo y Gustavo Bueno.

Me parece lamentable —y un indicio del enfoque tan sesgado que termina por limitar drásticamente los alcances de su libro— que Sánchez-Cuenca pierda la oportunidad de contraponer a los vicios que trata de denunciar un ejemplo cabal (aunque no único) de escritor en funciones de intelectual, que, actuando como francotirador desde las tribunas de la prensa más hegemónica, ha desarrollado, con rigor insólito y admirable independencia de criterio, una constante labor de zapa de los lugares más comunes de la ideología dominante, y que lo ha hecho, además, en constante y severa interpelación no sólo a los políticos de tur-

**Me parece lamentable que Sánchez-Cuenca pierda la oportunidad de contraponer a los vicios que denuncia un ejemplo cabal de escritor en funciones de intelectual, que, actuando como francotirador, ha desarrollado, con rigor insólito, una constante labor de zapa de los lugares más comunes de la ideología dominante: Sánchez Ferlosio**

no y a los editorialistas de los diarios en que ha colaborado, sino también a buena parte del staff de esos mismos diarios, compuesto en buena medida por los escritores e intelectuales con los que Sánchez-Cuenca se ensaña a veces justamente.

Me refiero, cómo no, a Sánchez Ferlosio, de quien me carga ver la manera tan frívola y displicentemente respetuosa con que a menudo se lo pone a un lado. Hace ya dos meses que se ha publicado *Gastos, disgustos y tiempo perdido* (Debate), segundo volumen de sus ensayos completos, cuya edición tengo el honor de cuidar. Reúne el grueso de sus artículos sobre la actualidad política y cultural española, a lo largo de cuatro décadas. Recorrerlos en secuencia constituye una impresionante y oportunísima lección de lucidez, de la que se obtiene una crónica indirecta y acerada de la transición y sus secuelas, que anticipa en muchos años buena parte de cuanto Sánchez-Cuenca dice.

Por cierto que en torno al libro cunde un elocuente silencio. ●



## Arquitectura con marca propia

La lógica del capitalismo contemporáneo dicta, en arquitectura, órdenes contradictorias: las marcas deben fomentar su presencia global, y hacerlo desde productos flexibles para adaptarse a los cambios de imagen que requiera el mercado. Las nuevas sedes de BBVA (en Madrid y México), Google, Apple o Facebook buscan, así, el equilibrio de ser algo más que edificios: objetos transparentes que transmitan al público las cualidades icónicas de sus empresas.

Las corporaciones han encontrado una manera de conciliar cuerpo y espíritu un tanto carente de mística, si se quiere, pero indudablemente eficaz. Cuenta Naomi Klein al inicio de *No Logo* cómo, a mediados de la década de 1980, las empresas se percataron de que debían producir marcas, y no cosas. Fue como descubrir el secreto de la inmortalidad: mientras que el

objeto físico era finito, la marca podía reencarnarse de mil formas diferentes, cada una más rentable que la anterior. ¿Han visto *Fargo*, la serie? Más allá de su calidad (incuestionable), es una valiosa lección sobre cómo se gestiona una propiedad cultural contemporánea. No se trata de una recreación más o menos competente de un argumento conocido, sino de la des-

prejuiciada expansión de un sello comercial. *Fargo* es un caso similar —en orden de calidad descendente— las albóndigas de Ikea, las Casas Camper o la música Starbucks: marcas que abandonan su objeto identificador original (muebles, zapatos, café) para transformarse en una suerte de propiedad etérea y sutil, capaz de reaparecer en ámbitos inesperados. Las em-





SEDE DEL BBVA EN MADRID (HERZOG & DE MEURON). ABAJO, PROPUESTA DE BIG Y HEATHERWICK PARA LAS NUEVAS OFICINAS DE GOOGLE

presas amplían así su espectro, más atractivo cuanto más versátil, y gratifican al consumidor con los placeres del reconocimiento.

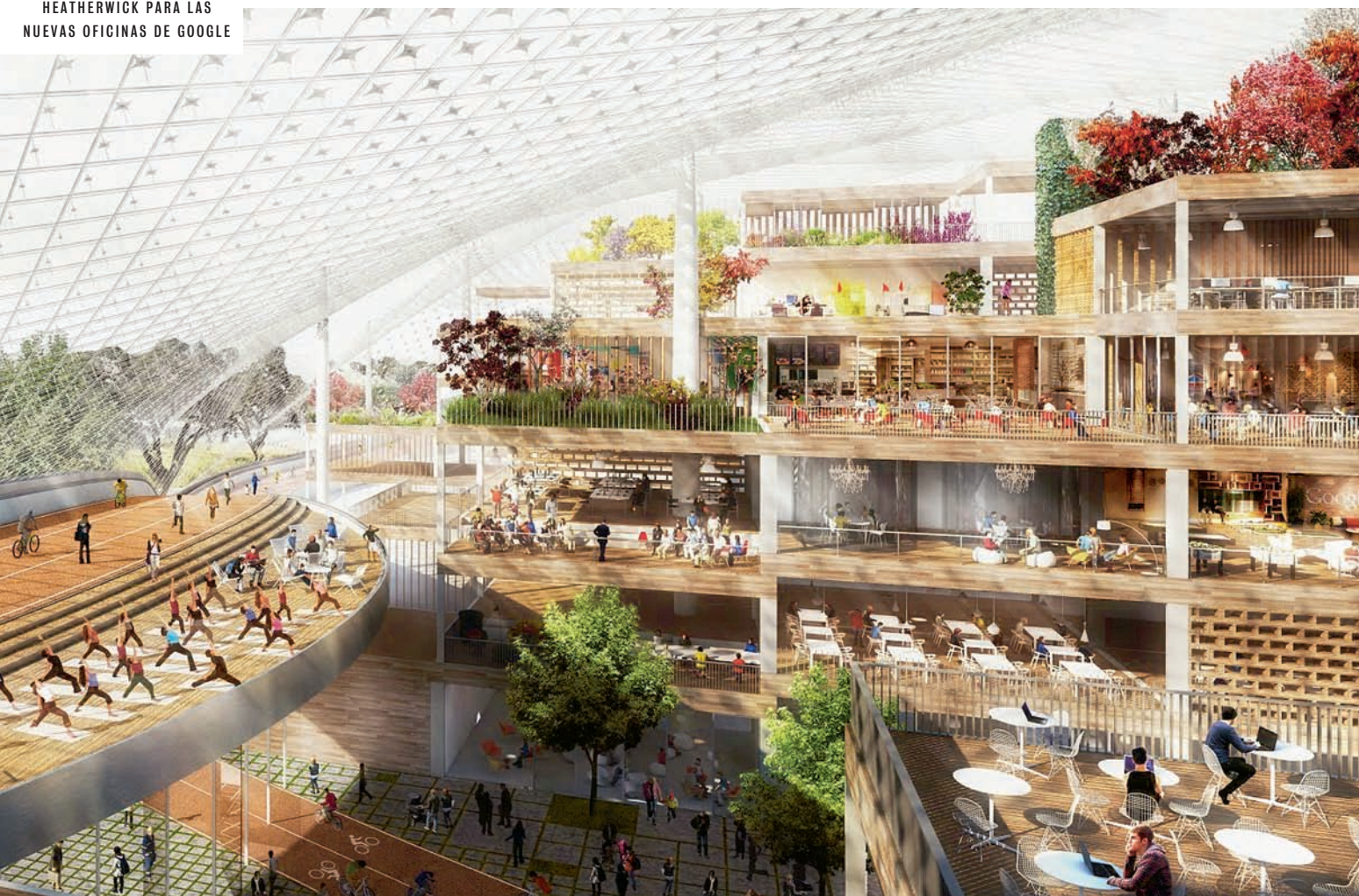
Por supuesto, la relación entre arquitectura y corporaciones no escapa a esta idea. La antigua transfiguración de compañías en sedes altamente identificables –piensen en el rascacielos Chrysler de Nueva York– ha evolucionado hacia nuevas sedes empresariales de significado amplio, ligadas a valores genéricos. Así, proyectos recientes como los de Google (a cargo de los equipos de Thomas Heatherwick y Bjarke Ingels), Apple (Foster & Partners), Lego (Ingels, de nuevo) o los nuevos edificios de Facebook en Silicon Va-

lley (Frank Gehry, 2014) y del BBVA en Madrid (Herzog & de Meuron, 2015) o Ciudad de México (el rascacielos tecnófilo de Rogers, Stirk & Harbour + Partners con Legorreta+Legorreta, 2016) se enfrentan al requisito de formar parte de la estrategia de imagen pública de las firmas sin sin clausurar sus posibilidades de interpretación.

#### RASCACIELOS DE PARK AVENUE

La arquitectura de empresa experimentó a mediados del siglo XX un salto relacionado con los modelos de desarrollo de la ciudad contemporánea. En Estados Unidos, durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se con-

frontaron dos expresiones construidas (y complementarias) del capitalismo corporativo. Por un lado, el rascacielos de oficinas entraba en una segunda edad de oro, propiciada por los avances técnicos e industriales de posguerra. El edificio Seagram de Mies van der Rohe y Philip Johnson (1958), con sus cristales naranja *bourbon* asomando a Park Avenue, es un ejemplo perfecto de esta vertiente. En el lado contrario del espectro, la empresa acompañaba al rápido crecimiento horizontal de la ciudad americana (la mancha conocida como *sprawl*) mediante la creación de agrupaciones homogéneas en espacios abiertos. El centro para la General Motors en Michigan, de



Eero Saarinen (1956) –quien también abordó la otra tipología en su torre neoyorquina para la CBS– puede considerarse pionero en este planteamiento.

#### DEL CAMPUS A LA CIUDAD

Un vistazo a la producción actual revela que estas dos maneras, intensiva y extensiva, siguen proliferando con éxito; si bien el tratamiento horizontal –flexible y sin jerarquía aparente– parece reflejar mejor esa polisemia anhelada por las marcas actuales. Más allá de las preferencias en base a las condiciones urbanas y la filosofía de empresa, todo está relacionado con una búsqueda de empatía popular. Los nombres van desde “campus”, para las empresas tecnológico-energéticas, que se vinculan así al mundo universitario, a la “ciudad”, para el sector bancario.

Algunos proyectos, póngase por caso el futuro campus de Google, en Mountain View (California), enfocan el asunto de la identidad desde una perspectiva abierta. En las presentaciones, los dueños hacen énfasis en los perfiles profesionales de sus arquitectos: desde el enfoque público de la obra de Bjarke Ingels, a la atención prestada al diseño de producto por Thomas Heatherwick. El crisol ofrece como resultado una reinterpretación canónica de utopías clásicas.

Bajo una serie de sutiles capas sintéticas, y en evidente deuda con los proyectos de Buckminster Fuller o el recientemente desaparecido Frei Otto –aunque más conservadores en su solución estructural–, Ingels y Heatherwick disponen un amable vecindario de pequeñas edificaciones entre árboles. La simbiosis de libertad de organización, tecnología y naturale-



za –a la que recurren también las recién concluidas oficinas de Facebook de Frank O. Gehry, en Palo Alto, una gran estructura diáfana con un gran parque en cubierta– resulta una buena traducción de la compañía promotora: arquitectura sin atributos o, simplemente, sólo con aquellos que el espectador desee aportar.

En las antípodas de la ambigüedad de Google, los recientes edificios del BBVA en

#### En el futuro campus de Google la libertad organizativa, tecnología y naturaleza, como en la sede de Facebook, es una buena traducción de la empresa

Madrid y Ciudad de México definen un modelo afirmativo. Si la compañía tecnológica se adapta como un camaleón a las proyecciones del usuario, las sedes financieras emiten nítidos valores de marca, y la variedad de significados se define por la complementariedad de la respuesta.

Las necesidades son muy distintas a uno y otro lado del Atlántico: si en Norteamérica se busca una impronta que explicita la presencia de la entidad (fusión entre la filial mexicana del BBVA y el histórico Banco de Comercio), en Madrid se busca dar continuidad a la memoria y sustituir la histórica sede

de AZCA –uno de los mejores edificios en altura de Europa, de Francisco Javier Sáenz de Oíza– por un espacio que satisfaga las necesidades logísticas de la corporación. El rascacielos BBVA Bancomer combina los parámetros habituales de la arquitectura de Rogers –un orden transparente de la estructura y los elementos de comunicación vertical– con matices asociados al trabajo del desaparecido Ricardo Legorreta, como el cromatismo de las logias aéreas que horadan periódicamente el volumen.

Se trata de una inversión en visibilidad que requiere de matices más complejos en la sede de Madrid: en el entorno cercano, el tapiz de oficinas de la Ciudad BBVA se adapta a la topografía y escala del barrio y, de no ser por su enorme extensión y el temblor de las escamas que lo recubren –y que recuerda a un gráfico bursátil– podría, incluso, pasar inadvertido; en su centro, sin embargo, se abre un vacío desde el que una gran silueta curva, la *Vela*, se suma al perfil de la ciudad. El conjunto de Las Tablas aspira así a una alquimia entre extensión y verticalidad; pero las virtudes de ese proyecto están, sin embargo, menos relacionadas con la exuberancia formal que con la inteligente gestión de la

PROYECTO PARA APPLE (FOSTER & PARTNERS). A LA DCHA, SEDE DE FACEBOOK EN SILICON VALLEY (FRANK GEHRY)



entropía característica de la ocupación corporativa.

#### BUSCANDO SINERGIAS

La relación entre interior y exterior constituye una de las fricciones más frecuentes entre marca y arquitectura. La movilidad laboral y los intereses empresariales de internacionalización obligan a una respuesta homogénea, un despacho estandarizado para cualquier lugar del globo que condiciona cualquier respuesta espacial. Esta disociación forma-contenido es cada vez más frecuente. Las iniciativas en las que el proyectista preserva un control integral, como la sede para G-Star RAW en Ámsterdam, concluida por OMA en 2014, solo son posibles en el contexto muy preciso de marcas que aún creen necesario un cierto empuje o consideran esa sinergia como parte esencial de su imagen. Sin embargo, en la sede madrileña del BBVA, el arquitecto debe garantizar la prestancia pública del edificio mediante la fachada y la estructura, únicos elementos que pueden definirse sin injerencias creativas.

Frente a lo que podría denominarse como “frustración de la envolvente” –que deviene ha-



bitualmente en cantidades ingentes de diseño, aplicadas al cerramiento del edificio, y un notable desinterés por el resto—, Herzog & de Meuron responden con nítidas decisiones materiales, que encaucen el presumible ruido visual de los agentes que definen el edificio. La respuesta no consiste en esconder esas intervenciones, sino en aceptarlas con naturalidad y dejarlas a la vista: la estructura des-

nuda y una paleta reducida de materiales (el hormigón del esqueleto, la madera y el acero) generan un lenguaje muy sencillo que obliga tácitamente a cierta etiqueta. Aún sin arquitecto demiurgo —o con éste convertido en presencia invisible que regula la convivencia estilística—, el proyecto conserva una notable coherencia.

Frente a estas realizaciones *ad hoc*, otras empresas muestran

un entendimiento muy diferente de las sinergias entre sede y marca: no crean, sino que *eligen*. El sello de lujo romano Fendi, por ejemplo, ha adoptado una estrategia opuesta a esas pulsiones de novedad: desde el pasado 2015 ha trasladado sus oficinas al mussoliniano Palazzo della Civiltà Italiana, el famoso “Coliseo Cuadrado”, erigido con motivo de la fracasada Exposición Universal de 1942. La firma opta así por ligar la idea de exclusividad a un edificio reconocible, lo que altera la naturaleza del encargo: se trata aquí de neutralizar—ergo, borrar—la retórica fascista del proyecto de Guerrini, La Padula y Romano. Otra situación, algo menos espinosa, pero igualmente singular, es la elegida por el portal de alquileres por internet Airbnb: para su sede central en San Francisco, se ha reutilizado un inmue-

ble industrial preexistente. Con un exterior perfectamente prescindible, como los de los propios apartamentos que oferta la página, el interior se muestra como un *collage* a escala 1:1 de algunas de las estancias que, gracias a la página web, es posible alquilar por todo el mundo.

La heterogeneidad como

### El rascacielos BBVA Bancomer combina parámetros habituales de la arquitectura de Rogers: un orden transparente y comunicación vertical

sistema: concepto fuerte, adaptabilidad extrema y apariencia de personalidad. Sea la empresa rentista de lujo o usuaria de sí misma, estas ideas de *reaprovechamiento* no buscan tanto demostrar el músculo financiero de la marca como establecer vínculos emocionales con su encarnación física. **INMAGULADA MALUENDA/ENRIQUE ENGABO**



Centre Atlántico de Arte Moderno

**Exposición**  
09.06.2016 - 28.08.2016

# Amira Parree

And if I die?

Sala San Antonio Abad

*And if I die? That does mean I gave up, 2015*

**Entrada libre**




CAAM - San Antonio Abad  
Plaza San Antonio Abad, s/n · Las Palmas de Gran Canaria  
Tel.: (34) 928 311 800 · info@caam.net · www.caam.net

# Un caro y arriesgado experimento

COPIADO POR EL SOL. MUSEO DEL PRADO. Paseo del Prado, s/n. MADRID. Hasta el 4 de septiembre.

Hace unas semanas les cominaba a visitar la exposición de Ceán Bermúdez en la Biblioteca Nacional y señalaba su feliz coincidencia con ésta en el Museo del Prado, ambas de gran relevancia para el estudio de la historia de la historia del arte español. El Prado posee una notable biblioteca (con unos 4.500 volúmenes anteriores a 1900) que es de acceso público y tiene su sala de lectura en el Salón de Luca Giordano del Casón del Buen Retiro, donde se mostró durante años el *Guernica*. En ella se conserva una joya de la historiografía del arte español: los cuatro volúmenes de los *Annals of the Artists of Spain* de William Stirling Maxwell, que no solo es la primera historia completa (o con esa ambición) de nuestro arte sino también el primer libro de arte en el mundo que se acompañó de ilustraciones fotográficas. Del cuarto tomo, que contiene los 66 talbotipos que el autor encargó a Nicolaas Henneman, asistente del propio William Fox Talbot, se han localizado hasta hoy solo 25 ejemplares de la edición no venal de 50, que Stirling regaló a amigos, familiares, colaboradores y bibliotecas escogidas.

Vayan al museo abrigados (la conservación exige frío) y den su tiempo a esta pequeña gran exposición a la que, a pesar de los esfuerzos para que la condensación de información visual y textual no apotone el montaje, le habría venido bien el doble de espacio.



DIEGO VELÁZQUEZ, RETRATO ECUESTRE DEL PRÍNCIPE BALTASAR CARLOS; ARRIBA, ENRIQUE BLANCO: RETRATO QUE SE SUPONE DE LA MUJER DE VELÁZQUEZ. EN LA OTRA PÁGINA, VISTA DEL ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO DE READING (BENJAMIN COWDEROY O CALVERT R. JONES)

Es una rareza que nos habla de los orígenes de la ilustración fotográfica cuando, hoy, se acerca el fin del libro impreso, y resulta de la colaboración con el Centro de Estudios Europa Hispánica (que apoya también la muestra de Ceán y lleva a cabo un programa más amplio sobre Stirling, detallado en su web) y la Universidad de Glasgow.

José Manuel Matilla y Hilary Macartney han destripado el volumen de evanescentes fotografías, analizando 23 de los ejemplares (se exponen siete), los negativos y las copias no utilizadas en la edición, que se conservan en el National Media Museum de Bradford, y rastreando las fuentes icónicas del proyecto, que en pocos casos eran las obras originales que se comentaban en los *Anales*. Sin espacio aquí para mencionar siquiera los principales hallazgos, les remito a los vídeos de las conferencias de los comisarios, en la web del museo y, claro, a la muestra.

Se trata de un capítulo artístico hasta cierto punto marginal que apela fuertemente, sin embargo, a diversas inquietudes actuales. En primer lugar porque esclarece la circulación de las imágenes, demostrando hasta qué punto el arte español era desconocido en Europa incluso después de que las rapiñas y saldos asociados a la ocupación francesa y a la desamortización de Mendizábal dieran lugar allí a importantes colecciones entre las que destacó la Galería Es-

pañola de Luis Felipe en el Louvre, de cuya subasta en 1853, por cierto, se nutrió en buena parte la colección con la que Stirling (inmensamente rico tras heredar) materializó sus apreciaciones sobre el arte español.

Hasta entonces, las obras se difundían a través de grabados y los españoles no eran muy buenos ni abundantes. Henne- man fotografiaba casi siempre grabados o dibujos, no los originales (esto nos sorprende tanto hoy), debido a que debían sacarse a la calle para poder ser “copiados por el sol”, algo impensable para obras guardadas en museos e iglesias. Así que cuando ni Stirling ni su amigo Richard Ford, otro viajero romántico convertido en hispa-



### Pequeña pero gran exposición, una rareza que nos habla de los orígenes de la ilustración fotográfica cuando, hoy, se acerca al fin del libro impreso

nista, tenían en sus colecciones originales, dibujos o grabados de la obra que quería ilustrar, tenía que mandar a alguien a hacer un dibujo o una acu-

rela in situ para poder fotografiar esa “representación intermedia”. Así de complicado era.

Otra de las cualidades hoy seductoras de este proyecto es su

falibilidad. Todo él fue un caro y arriesgado experimento. Talbot acababa de inventar los negativos en papel y Stirling, que utilizó la habitual ilustración con estampas en los tres volúmenes de texto de los Anales, pensó que la fotografía podía inaugurar otra era en la edición. Invirtió mucho dinero y mucho esfuerzo en la empresa pero las copias empezaron a desvanecerse casi de inmediato. Hoy son fantasmales. Por ello, el Prado ha “reintegrado” digitalmente las imágenes y las ha publicado en un facsímil, a la venta (85,50€) junto al catálogo, editado sólo en inglés. Habrá una justificación económica, supongo, pero no me parece de recibo. *By the way*: los *Anales* nunca han sido traducidos al castellano. **ELENA VOZMEDIANO**



museo **PICASSO** Málaga

## MURAL. JACKSON POLLOCK LA ENERGÍA HECHA VISIBLE

Hasta el 11 de septiembre de 2016

MURAL. JACKSON POLLOCK. LA ENERGÍA HECHA VISIBLE. EXPOSICIÓN COMISARIADA POR DAVID ANFAM Y ORGANIZADA POR THE UNIVERSITY OF IOWA. MUSEUM OF ART EN COLABORACIÓN CON MUSEO PICASSO MÁLAGA, CON EL PATROCINIO DE CAIXABANK Y LA COLABORACIÓN DE DELTA AIRLINES.

El pintor Jackson Pollock trabajando. Fotografía de Martha Holmes. © M. Pollock-Krasner Foundation.



VÁNITAS, 2015-2016 (VERSIÓN DE SAN FRANCISCO EN ÉXTASIS, EL GRECO) Y VISION SURREALISTA, 2015 (VERSIÓN DE LA VISION DE TONDAL, 1550, BOSCO)

José Manuel Ballester (Madrid, 1960) lleva una década desarrollando su proyecto *Espacios ocultos*, un sistema de vaciamiento de obras emblemáticas de la Historia del arte a las que priva de personajes, animales y cualquier elemento que interviene en la acción. ¿El objetivo?

Recuperar íntegro el escenario, el lugar donde las cosas suceden.

Siempre son obras de las mismas dimensiones que los originales que versiona, impresas, incluso, en ocasiones sobre tela aunque sean fotogra-

fías, como varias de las que componen la presente exposición en el Lázaro Galdiano. Predominan piezas con imponentes arquitecturas, como buena parte de las dedicadas a pinturas del Renacimiento, y con ricos interiores, lo que le permite, dice Elisa Hernando, comisaria de la muestra, “destacar el espacio que envolvía el tema principal y proponer una nueva

lectura de los clásicos”. No es una fórmula única. Hay ejemplos, como en una de las dos versiones de *La Fuente de la Gracia*, de Jan van Eyck, que ha suprimido la arquitectura dejando a los personajes solos, flotando en su *triumfo*. En otras obras, como la extensa serie de

y obras ligadas a la propia Fundación Lázaro Galdiano, a las que ha añadido *un greco* de la colección del Banco Santander, patrocinador de la muestra, y su versión de *El jardín de la delicias* de El Bosco, realizado en 2007, sobre el que ha realizado además un vídeo de animación

que estudia y analiza su composición a la vez que nos descubre la geometría secreta que hay oculta en sus tablas.

El tema que quiere poner Ballester encima de la mesa es la importancia del paisaje y cómo se ha repre-

sentado a lo largo de los siglos. Uno de los principales atractivos de estas obras es el relato histórico que componen y los descubrimientos que nos traslada el artista.

Destacan las tres versiones del *San Juan en meditación* de El Bosco. La primera de ellas, responde a una reproducción exacta que sustituye al cuadro que se ha prestado para la ex-

posición del Museo del Prado; la segunda, *Lugar para la meditación*, muestra el escenario sin San Juan ni el cordero, y la tercera, *San Juan Bautista con donante*, incorpora, con el rostro del donante de *La adoración de los Reyes Magos*, la figura de éste cubierta por El Bosco con la extraña planta protagonista del cuadro y descubierta en los análisis radiográficos.

En toda esta serie, lógicamente, cabe hablar de un modo singular de *apropiaciónismo*, pero lo que José Manuel Ballester hace, y discúlpenme el *palabro*, es *agregacionismo*, pues tan importante como el vaciado de personajes y seres es lo que Ballester agrega: ese paisaje que los personajes “tapan” en los originales, los imagina Ballester en sus versiones. Eso nos permite ver mejor la luz, como en *Vánitas*, versión del *San Francisco en éxtasis* de El Greco, añadidos sorprendentes como en *Lugar para la crucifixión*, también de El Greco, y una extraordinaria riqueza en su simplicidad de los paisajes y aquarelles de Francisco de Goya. **MARIANO NAVARRO**

## Ballester, vacío casi lleno

**JOSÉ MANUEL BALLESTER. PAISAJES ENCONTRADOS: EL BOSCO, EL GRECO Y GOYA. FUNDACIÓN LÁZARO GALDIANO Serrano, 122. MADRID. Hasta el 11 de septiembre.**

dedicada a Mondrian, lo que hace es “deconstruir” la estructura *mondrianesca* para “modificar los parámetros compositivos que se impulsó el artista en su proceso creativo, y reflexionar sobre los principios que cada artista se autoimpone en función de la manera de entender la realidad”.

Para esta exposición, José Manuel Ballester ha trabajado, fundamentalmente, con artistas

# Casa de muñecas

Hay un cuento popular, el de Hansel y Gretel que, con diferentes versiones y desenlaces, versa, como en el caso de la exposición que nos ocupa, de la casa como forma simbólica. Aquellos niños perdidos en el bosque, encuentran, al final, una casita preciosa hecha de maza-pán y dulces, crema y mermelada que, con regocijo, empiezan a comer. Ya sabemos que después en el relato aparece una bruja muy mala que, dispuesta a devorarlos, castiga la golosinería de los niños encerrándolos en el mismo dulce habitáculo... La historia continúa, pero interesa retener la idea de la casa como un resplandor en la lejanía, como un oasis de salvación y de esperanza. Y su justo reverso: la casa como cárcel, ratonera, mentira, trampa. Ambas ideas se interrelacionan: la casa es la proyección de una fantasía, de un fantasma, en el que la utopía y el terror se confunden. Es la imagen que sobrevuela en la exposición.

Una de las primeras obras de la muestra es la maqueta de Daniel Chust Peters que —citamos literalmente— “reproduce su taller convirtiéndolo en un juguete con valor de uso directo”. Esto es, un es-

**ALT-ARCHITECTURE**  
CAIXAFORUM. Av. Francesc  
Ferrer i Guàrdia, 6-8. BARCELONA  
Hasta el 25 de septiembre.

pacio virtual afectivo y poético. Sigue el juego con el vídeo de Carlos Bunga que utiliza también maquetas de casas, pero, en este caso, con una connotación de destrucción: las miniaturas son metafóricamente

agredidas. Lo que media entre ambas obras resume, para nosotros, el mensaje de la exposición.

Ésta se presenta como una reflexión sobre la arquitectura, hecha, como viene siendo habitual, en términos políticos. Ninguna sorpresa. Pero acaso se puede ir un poco más allá de este planteamiento y dejar que las obras hablen por sí mismas.

Las piezas seleccionadas no son de arquitectos, sino de artistas, lo que aporta una mirada diferente sobre el tema, desde la intuición y la subjetividad. Puede que estas obras tuvieran originalmente otro significado, pero la exposición logra crear un contexto en el que las piezas se interrelacionan y se abren nuevos diálogos. Esto es, construyen un imaginario propio, una reflexión en torno a símbolos, formas y representaciones que trasciende el mero ámbito técnico de la arquitectura y acaso también el político.

La mayor parte de los trabajos expuestos —aunque no todos— consiste en una suerte de maquetas. La maqueta, sin embargo, en el contexto de la exposición, se expresa como una puesta en escena o dispositivo para recrear

historias. La maqueta implica dar forma al imaginario de la casa, darle una corporeidad, apropiarse de él y explorar sus secretos. La maqueta, como las casitas de muñecas, construye un universo miniaturizado, que, como en las fábulas infantiles, reproduce y dramatiza afectos e historias.

La exposición, comisariada por Érika Goyarrola (Bil-

**La exposición logra crear un contexto en el que las obras se interrelacionan, abren nuevos diálogos y construyen un imaginario propio**

bao, 1984) y Xurxo Ínsua (Villalba, Lugo, 1978), forma parte de un ciclo, *Comisart*, de promoción de jóvenes comisarios. Un concurso público ofrece la singular oportunidad de presentar un proyecto a partir de los fondos de la Colección de Arte Contemporáneo 'la Caixa' y el MACBA, entre otras posibles colaboraciones. Al margen de los artistas ya citados, la muestra reúne algunos nombres de relumbrón: Gordon Matta-Clark, Rachel Whiteread, Daniel Buren, Fernanda Fragateiro, Lara Almarcegui, Cao Guimarães, Pello Irazu, Jordi Colomer, Michel Le Belhomme y FOD. Es una estupenda iniciativa, para aplaudir, sin duda, aunque este ciclo nos recuerda la triste desaparición de la sala dedicada al arte emergente que fue muy dinámica, la sala Montcada. Con el cambio de política cultural en la ciudad hemos perdido mucho.

**JAUME VIDAL OLIVERAS**



GAO GUIMARÃES: IMPROVISACIONES 28, 2005

A black and white close-up photograph of John Eliot Gardiner. He is shown from the chest up, looking down and to the right. He has short, graying hair and is wearing thin, clear-rimmed glasses. His right hand is raised to his face, with fingers resting near his ear. The lighting is dramatic, highlighting the texture of his skin and the details of his glasses. The background is a plain, light color.

**ESCENARIOS**

**John Eliot Gardiner**

**“El Brexit es una auténtica tragedia”**

**Pilar de la revolución historicista que devolvió su pureza original a la música antigua. Intelectual pasional, como acreditan las casi mil páginas dedicadas a Bach en *La música en el castillo del cielo*. Fundador de formaciones con la solera del Coro Monteverdi y los English Baroque Soloists. Ganadero al frente de una explotación de carne ecológica. Sin duda, John Eliot Gardiner es una de las batutas más peculiares y sustanciosas del presente. Antes de sus conciertos en la Quincena de San Sebastián (5) y el Festival de Santander (6), el maestro británico charla con El Cultural.**

Cada noche, de camino a su habitación, el pequeño Gardiner (Fontmell, 1943) rehuía la mirada severa del señor con pelucon cano y solemne. Asomaba desde un cuadro colgado en las escaleras del molino de Dorset en que se crió. Era un retrato de Bach que había acabado allí tras un rocambolesca concatenación de casualidades. Un profesor de música de la Baja Silesia apareció de improviso en aquel condado inglés encarado con el Canal de la Mancha. Era 1936 y huía de Hitler, que había vetado a los judíos el acceso a los puestos públicos. Por todo equipaje, llevaba la pintura y su guitarra. Ante la inminencia del estallido de la guerra, se la dejó a los padres de Gardiner, para que la cuidaran mientras Europa se sometía a un nuevo purgatorio de plomo y odio.

El retrato, firmado por Elias Gottlob Haussmann y custodiado en la actualidad por la Biblioteca William H. Scheide de Princeton (Nueva Jersey), es el

más importante del Cantor de Leipzig que existe. Pero esa es otra historia. Lo importante es el influjo obsesivo que ejerció en la niñez del maestro. La curiosidad por aquel personaje ya nada ni nadie la podría embriagar. Ni siquiera la terminante sentencia de Albert Einstein: “Esto es lo que tengo que decir sobre la obra compuesta por Bach en vida: escuchadla, interpretadla, amadla, veneradla y callad la boca”. Porque la atracción del muchacho la redoblaba, además, un entorno familiar en el que las partituras de Bach eran parte de la banda sonora de su cotidianidad campestre. “Tuve la fortuna de crecer en una granja en la que cantar era una costumbre arraigada. Mi tío abuelo, Henry Balfour Gardiner, fue compositor, y mis padres eran los dos cantantes amateurs. Él solía cantar en el tractor y a lomos del caballo. A mi madre le gustaban mucho las arias para contralto de las cantatas de Bach. Su voz flotaba por todo

el molino”, explica al teléfono Gardiner desde su ‘refugio’ de Dorset donde hoy produce carne de vacuno ecológica.

El maestro británico no se ha sentido con autoridad para sostenerle la mirada a Bach hasta después de publicar *La música en el castillo del cielo*, una obra de toda una vida, lanzada en España por Acantilado. Casi mil páginas de erudición musicológica y perseverancia de sabueso para desenmascarar la personalidad velada por el gesto adusto que tanto le intimidaba en su infancia. La idea era llegar al hombre a través de los pentagramas, dada la escasez de documentos en los que el primero ofreciera pistas íntimas significativas. “Lo que hago es contar su vida a través de su escritura musical, que he interpretado y estudiado exhaustivamente desde hace décadas. Me centro en la música que conozco mejor, la que va unida a palabras: cantatas, motetes, Pasiones y Misas. Intento combinar el

Wolff, un verdadero especialista en Bach. Pero, ya digo, yo recorro otro camino, distinto al de biógrafos y académicos.

**P.**—¿Y tiene una respuesta al gran misterio de que Bach fue capaz de componer casi una cantata al día rodeado de tantos hijos?

**R.**—(Ríe) Ese es un gran misterio, cierto. El ruido en el que debía de estar inmerso sería horrible. Tenía que estar realmente fatigado, consecuencia inevitable de su entrega simultánea a la crianza y a la composición. Aun así fue capaz de sobrepone y mantener, durante años, una producción de cantatas de altísima calidad. Increíble.

#### MASAJES TAILANDESES Y CRICKET

Lo suyo también tiene mérito. No es raro verle en las interrupciones de los ensayos, ya sean en Nueva York, Viena, Madrid, París o cualquiera de las ciudades en las que hace escala a lo largo de sus incesantes giras, dando instrucciones e interesándose

**“Es cierto que Johann Sebastian Bach fue un gran embajador del cristianismo. Aunque para apreciar su música no es forzoso ser cristiano, claro. Su fuerza es universal”**

conocimiento historiográfico del contexto en el que se gestó y el análisis desde la perspectiva de un director de orquesta”.

**Pregunta.**— ¿Los libros de Bach escritos hasta ahora le resultaban decepcionantes?

**Respuesta.**— Bueno, no todos. Hay algunos que son magníficos, por ejemplo la famosa biografía de Phillip Spitta. También el ensayo de Christoph

se por el engorde de sus vacas, el potencial procreador de sus sementales, el equilibrio en la alimentación de sus corderos o las amenazas meteorológicas que se ciernen sobre su predio. Y, siempre que puede, intenta personarse en sus 650 acres. Allí, olvidada la pajarita y el frac en el armario, se remanga como sus antepasados. Ese eterno retorno al terruño, confiesa, también le

recarga las baterías (“Siempre es regenerador”). Desvela que ahí estriba el secreto de su trepidante senectud. También en los masajes tailandenses que se aplica cada vez que tiene ocasión y el relax intrínseco a la contemplación de un partidito de cricket antes de enfilarse al dormitorio. Así es como prepara sus estresantes peregrinajes por los podios de las agrupaciones más prestigiosas del mundo: filarmónicas de Berlín y Viena, Concertgebouw de Ámsterdam, Sinfónica de Londres...

**P.**— ¿Piensa escribir un nuevo libro sobre otro de sus compositores predilectos? ¿Qué tal Monteverdi?

**R.**— Pues me tienta. Siento una fuerte inclinación por un proyecto así. Pero una cosa es la tentación y otra muy distinta es que encuentre el tiempo para poder abordarlo como es debido. No sería un libro en exclusiva sobre Monteverdi pero, sí, él estaría en el epicentro.

#### LA GRAN GIRA MONTEVERDIANA

**P.**— En 2017 celebrará el 450 aniversario de su nacimiento con una *tournee* mundial. ¿Cuál es exactamente el plan?

**R.**— Monteverdi escribió varias óperas pero sólo han sobrevivido tres: *Orfeo*, *Il ritorno d'Ulisse in Patria* y *L'incoronazione di Poppea*. Lo que queremos hacer es interpretarlas todas en veladas consecutivas, siempre con los mismos cantantes, para mostrar los contrastes entre ellas y la indiscutible genialidad teatral de Monteverdi.

**P.**— ¿Sabe ya qué ciudades va a visitar?

**R.**— Sí, a ver si me acuerdo de todas: Aix-en-Provence, Barcelona, Bristol, Lucerna, Salzburgo, Berlín, París, Nueva York, Chicago y Venecia. ¡Va a ser

un largo e intenso recorrido!

Gardiner comandará en esas comparecencias conmemorativas las dos formaciones que fundó y en las que ejerce como director artístico: el Coro Monteverdi, que cumplió 50 años en 2014, y los English Baroque Soloists. Garantía ambos de solera, equilibrio, elegancia y riqueza

**“En *La pasión según San Mateo* Bach humaniza a Jesús. Aparece como un hombre de carne y hueso. Sufrir como todo mortal y sus tribulaciones son radicalmente humanas”**

tímbica. Con estos conjuntos se presentará también en la Quincena de San Sebastián (5) y el Festival Internacional de Santander (6), donde servirá *La pasión según San Mateo* de Bach, una de sus especialidades.

**P.**— Usted humaniza a Bach y Bach, en esta *Pasión*, humaniza a Jesús. ¿Está de acuerdo con el paralelismo?

**R.**— (Ríe) En cierto modo, sí. Esta pieza es un extraordinario retrato de un hombre de carne y hueso, que sufre igual que cualquier otro mortal. Sus tribula-

ciones y ansiedades son en ella radicalmente humanas. También me recuerda a los cuadros de gran formato de Tintoretto o Veronese, en los que suceden muchas cosas a la vez. Tiene un gran potencial cinematográfico.

**P.**— Lutero la elogió por su capacidad para intensificar la eficacia del mensaje sagrado. ¿También lo cree usted así?

**R.**— Eso es algo muy subjetivo. Cada receptor es un mundo. Pero es cierto que Bach fue un gran embajador del cristianismo. Aunque para apreciar su música no es forzoso ser cristiano, claro. Su fuerza es universal.

Para que llegue cristalina al público contemporáneo, Gardiner ha limpiado sus páginas de

las adherencias que la fueron engolando en los siglos posteriores a su alumbramiento. “Hasta 1950 se interpretaba a Bach como si fuese Brahms o Wagner, con los mismos instrumentos de la era romántica y la moderna”. Frente a ese ‘fraude sonoro’ se alzaron una serie de revolucionarios de la música antigua, batutas con una acentuada vocación ‘arqueológica’. Uno de los pioneros más vehementes en la reivindicación de esa pureza original fue Nikolaus Harnoncourt, fallecido

**“El conflicto entre el mundo árabe y Occidente es producto de un gran malentendido por ambas partes. Yo reivindico la tolerancia que existía en la España de las tres culturas”**

en marzo. Gardiner continuó, profundizó y expandió el rigor filológico e instrumental del maestro berlinés. “Le admiré mucho, aunque sólo coincidíamos, creo, un par de veces. Me merece todo el respeto su enorme esfuerzo del estudio de las fuentes primarias y la devoción absoluta a sus investigaciones”.

La concepción historiográfica

de su oficio, resabio de sus años como estudiante de esta materia en Cambridge, le llevó a incursionar en la Filología Árabe en su juventud: “El poso de la música árabe en el repertorio occidental es muy importante. Lo comprobamos en instrumentos como el laúd, uno de los precedentes del violín. También muchos instrumentos de viento son derivaciones de otros de la tradición islámica”. Sus pesquisas entonces recalcaron en la invasión musulmana de la Península Ibérica y la posterior Reconquista. “Era un lugar de paso inevitable si quería entender cómo se había ido gestando la visión occidental del Islam y toda la mitología que hay alrededor de este encuentro cultural”.

#### LOS AMIGOS DEL CONTINENTE

**P.**— Hoy más bien choque, otra vez.

**R.**— Este es producto de un gran malentendido por las dos partes, algo muy triste. A mí me gusta volver la vista atrás, a la España bajo el dominio árabe. Reivindico la gran tolerancia que, en algunos momentos, imperó entre musulmanes, judíos y cristianos, que llegaron a convivir pacíficamente en pueblos y ciudades. Esa apertura mental, por desgracia, hoy no la tenemos.

**P.**— Lo demuestra también el recrudescimiento del nacionalismo, incluido el británico. ¿Qué le parece la decisión de sus compatriotas de abandonar la UE?

**R.**— Ha sido un grandísimo error. Diría más: una auténtica tragedia. Esa es mi percepción como ciudadano inglés dedicado a la ganadería y a la música. Sólo espero ahora que sepamos mantener los lazos de colaboración con nuestros amigos del continente. **ALBERTO OJEDA**

MANUEL HURTADO MARJALIZO

# LA LIBRERÍA DEL CALLEJÓN

Un pintor en busca de su amada, un viejo librero republicano y una trama de espionaje en el Madrid de los años cuarenta.



**2ª**  
EDICIÓN

«Es una delicia que te va atrapando poco a poco».

LUIS DEL VAL

**LA GRAN SENSACIÓN LITERARIA DEL VERANO**

la esfera  de los libros

siguenos en [www.laferalibros.com](http://www.laferalibros.com)      Distribuido por  LingIntegral

# La Unión recarga su Lámpara

**Vuelven las mineras, cartageneras, murcianas, levánticas y fandangos a La Unión gracias a su Festival Internacional del Cante, que a partir del 3 de agosto contará con la presencia de José Mercé y Farruquito, entre otros.**

De nuevo el Festival Internacional del Cante de las Minas, en La Unión, Murcia, una celebración que durante un largo periodo ha mantenido vivas unas músicas —los estilos mineros—, transformadas en espejo de una región que sufrió con dolor el saber que de las entrañas de la tierra, agotada y exhausta, ya no brotaba el preciado mineral y se difuminaba, en un horizonte de incertidumbre, toda aquella riqueza que había mantenido próspera una región entera. Vacíos quedaron los palacetes modernistas, los cafés cantantes, la vida alegre, el bullicio gozoso y el dinero que corría a manos llenas. Desaparecido el generoso fruto del filón subterráneo, La Unión se desprendió de su título de ‘Nueva California’ que mantuvo “el aire de taberna andaluza injertada en el *saloon* del Oeste americano” para asumir el de ciudad fantasma o “esqueleto de Far-West”, según escribió González-Ruano.

Pero como dice la letra de soleá, “Fui piedra y perdí mi centro/ y me arrojaron al mar,/ y al cabo de mucho tiempo/ mi centro volvió a encontrar”, La Unión “al cabo de mucho tiempo” encontró otras vetas y cambió el hierro, plomo o cinc por taranta, minera, cartagenera,

murciana, levántica o fandango minero, convertidos ya en las señas de identidad de un enclave y en un modelo cultural y económico que tiene su eje en el festival y en las actividades que al cabo del año genera.

Así que este acontecimiento —del 3 al 13 de agosto— acude a su cita con el mismo empuje de siempre y con una energía que se renueva en cada convocatoria. Ahora cumple nada menos que su 56ª edición, un número de proporciones más que considerables, que en cada ocasión aumenta como ejemplo del compromiso con el cante, el baile y la guitarra.

## MERCÉ DA LA CARA

En esta oportunidad, José Mercé, que lo clausura, recibirá el Carbuero de Oro, un galardón que se le otorga en reconocimiento a su toda trayectoria. Paradójicamente, acaba de publicar *Doy la cara*, un disco con celebridades del pop: “Me apetecía. Desde luego no tiene nada que ver con el flamenco, pero cuando supe los nombres de los que iban a intervenir, me sorprendí de que todos quisieran cantar conmigo. He disfrutado muchísimo porque me gustan todas las músicas. Pero me voy a morir siendo cantaor, y eso



JOSÉ MERCÉ

WARNER MUSIC

es lo que voy a hacer en La Unión, un concierto de flamenco clásico. Pertenezco a una generación, de la que vamos quedando pocos, que cantamos con garra, en la que hay tradición y un perfume: esos ecos flamencos que duelen, que rompen”.

Farruquito, el bailar que ha extendido, como figura consolidada, su fama por todo el mundo, especialmente por Estados Unidos, interviene “con un espectáculo que se llama *Improvisao* porque para mí la improvisación es el origen del flamenco, que no nace en un conservatorio ni tiene unas marcas pautadas”. Habiendo asumido las propuestas estéticas y las formas comunicativas de su abuelo, el gran Farruco, es también su heredero espiritual. “El flamenco se va haciendo grande gracias a los propios creadores, que le van suministrando la dimensión artística. Es lo que yo estoy intentando defender en este espectáculo, que tiene una estructura, con una técnica actual, acorde a los tiempos, pero

luego todo lo que ocurre en el escenario es producto de lo que surja en ese momento, de la inventiva y repentización. Esa es la esencia que aprendí de los grandes, de aquellos que eran el rescoldo de lo que quedaba de la época dorada del flamenco: mi abuelo, Rafael el Negro, Matilde Coral, Manuela Carrasco, Angelita Vargas, El Güito o Manolete”.

Para los profesionales del cante, la Lámpara Minera es el más valioso y soñado premio en el mundo del flamenco. Destacadísimas figuras, como Luis de Córdoba, Curro Lucena, Mayte Martín, Miguel Poveda, Curro Piñana, David Lagos o Rocío Márquez la han conseguido en distintas convocatorias. El año pasado fue para la joven almeriense María José Pérez, que ya en 2008 publicó un disco, *Cante flamenco*, que tuvo una buena acogida. “El haber logrado la Lámpara Minera, además de abrirme las puertas para actuar este año en el festival, implica un compromiso, pero tam-



FARRUQUITO

LUIZ G. RIBEIRO

bien te va marcando un camino, aunque tienes que iluminarlo por ti misma, avanzando paso a paso. La Lámpara es un aval, te impulsa hasta posicionarte en un buen lugar del escalafón y después tienes que mantenerte

y seguir adelante. El viaje por la ruta del flamenco, que es tu propio viaje interior, lo enciendes con tu misma luz”.

**EMERGENTES Y MEDIÁTICOS**

En el diseño de esta edición se han empleado criterios donde se pone de manifiesto la diversidad del flamenco, con la presencia de jóvenes emergentes, como Rancapino chico y José Enrique Morente, hijos de dos grandes maestros, así como de otros que ya han estabilizado su presencia en los principales foros flamencos, como Antonio Reyes, cuyo último disco ha tenido una notable aceptación, o Pitingo, de buen tirón mediático y una innata capacidad para conectar con el público y dominar los espacios escénicos. Hay que destacar la presencia en el Festival de las Minas de un cantaor de largo recorrido profesional, Manuel Cuevas, que, por cierto, ganó la Lámpara Minera en 2002, y asimismo anunciar la

reaparición del veterano Manuel Domínguez, El Cabrero, un personaje original, con letras, que él mismo escribe, denunciando cualquier tipo de atropello, corrupciones múltiples e injusticias de la más variada especie. Con un directo impactante, El Cabrero, cantaor comprometido, con más de cuarenta años en los escenarios, ha actuado en diferentes países. Peter Gabriel lo incluyó en una

“La verdadera ‘Marca España’ es el flamenco. El de raíz y tradición es lo más vanguardista, lo más avanzado y moderno”. José Mercé

de sus giras por Estados Unidos. “Soy cantaor por herencia familiar, por vocación y por destino”, dice José Mercé. “A los jóvenes que empiezan ahora les digo que el flamenco es la cultura más grande que tenemos

en este país, que esa es nuestra música, la verdadera ‘Marca España’, y que el de raíz, el que viene de una lejana tradición, es lo más vanguardista, lo más avanzado y moderno. De eso se darán cuenta cuando viajen a otros países, donde existe una sensibilidad muy particular hacia el flamenco”.

Para Farruquito el arte es siempre un continuo aprendizaje: “Mis maestros me enseñaron que la base es conocer los fundamentos, porque si no se desvirtúa el alma de este arte tan difícil. El artista y la naturaleza están muy ligados. Jamás sabremos qué cantidad de especies hay en este planeta. Solo nos paramos a pensar en los animales que están en peligro de extinción. Y eso pasa con el arte, no queremos extinguirnos, y yo no pienso así. Yo creo que lo más importante es que, cuando te extingas, hayas aportado algún color diferente a la tierra”. JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

**Escapadas de verano** Smedia

**Amelia y los tres**

o el eterno deseo de estar a dos

Versión: Rubén Tejerina Dirección: Fernando Soto

**Sing-Along**

EL CINE CON ANIMACIÓN Y KARAOKE

**¡AL AIRE LIBRE!**

NUEVA TERRAZA CON SHOW, CENA Y COPAS

BAJO LAS ESTRELLAS

**Amor Perdidos**

William Shakespeare

MAGNÍFICOS ACTORES EL MUNDO

PERFECTA EN EL JUICIO COMICO DE LA VIDA

Más información en: [gruposmedia.com](http://gruposmedia.com) ticketmaster [www.ticketea.com](http://www.ticketea.com) [www.entradas.com](http://www.entradas.com)

Los desvaríos de Goldoni, el Shakespeare más fresco y desternillante, el secreto de las mujeres, clásicos envidiosos, Mihura a media luz, tesoros escondidos y desbocados clowns en la escena alternativa y, cómo no, los insoslayables musicales son algunas de las apuestas de este verano dispuesto a batir todos los registros. La cartelera se refresca, se vuelve líquida. Por eso, también en la canícula, el teatro es una alternativa de ocio, de evasión y de relax. Más incluso que algunas irrespirables actividades playeras.

Nada mejor para refrigerar nuestra mente que el necesario mensaje de Goldoni. Hasta el 18 de septiembre puede verse en el Teatro Infanta Isabel de Madrid *Los desvaríos del verano*, primera parte de la trilogía del verano (junto a *Las aventuras y El regreso*) del dramaturgo italiano. Venezia Teatro vuelve con su tercer montaje dirigido por José Gómez-Friha.

Igual de necesario se nos presenta Mihura. Los Veranos del Galileo han programado (hasta el 31 de agosto) *A media luz los tres*. Fernando Soto dirige al aire libre, en el patio de la sala, a Pepa Rus, Javi Coll y Fernando Soto en una divertida historia que cuenta las peripecias sentimentales de Alfredo.

También la compleja relación entre ambos sexos es la protagonista de la comedia *El secreto de las mujeres*, que puede verse en el Teatro Quevedo hasta finales de agosto bajo la dirección de Daniel Acebes. Una farsa cargada de enredos como *Coge el dinero y corre*, en el Fíguro (hasta el 11 de septiembre), y *Clásicas envidiosas*, la parodia 'chespiriana' más excéntrica de la cartelera, en el Pequeño Tea-



LOS DESVARIOS DEL VERANO

## Las tablas también son para el verano

**El show debe continuar durante la tórrida canícula. Las salas refrescan su programación durante estos días antes de que empiece el frenético nuevo curso. De Shakespeare a Mihura, de Cervantes a Verdi, de Abba a Goldoni.**

tro Gran Vía (hasta el 7 de agosto) son otras citas con la comedia más hilarante. Un curioso shakespeare aliviará del calor al espectador tanto o más que el mejor aire acondicionado. Hasta el 11 de septiembre, después de una exitosa gira, la Fundación Siglo de Oro representa en el Teatro Cofidís Alcázar *Trabajos de amor perdidos*.

### MADRID, LA INDIA, EL ESCORIAL...

Y de Shakespeare a Cervantes. Este fin de semana, dentro de los Veranos de la Villa, recalca en las Naves del Español, procedente del Festival de Almagro, *Kijote Khatakali*. Dirigida por Ignacio García y Mónica de la Fuente, la obra aúna la tradición india con la universalidad del personaje manchego.

Otro título conocido de

nuestra cartelera es el *Don Carlo* de Verdi y Boadella, que puede verse este sábado, 30 de julio, en el Festival de Verano del Teatro Auditorio de San Lorenzo de El Escorial.

Para los amantes de la poesía, nada como los versos de Mario Benedetti. El Teatro Lara declama a los cuatro vientos *Una mujer desnuda y en lo oscuro*, función con dramaturgia y dirección de Mario Hernández que subirá al escenario madrileño todos los miércoles de agosto.

Los musicales son una apuesta segura en estas fechas. A mediados de agosto desembarcan en el Teatro de la Luz Phillips Gran Vía *Germinal* (17) y la versión en concierto de *El fantasma de la ópera* (20). La primera, basada en la obra de Emile Zola, tiene la lucha de clases

como centro argumental, y la segunda nos trae el talento y la esencia de Andrew Lloyd Webber. Y en La Latina, hasta el 21 de agosto, será Rafael Amargo con su *Tiempo muerto 2*, el que mezclará el flamenco con lo urbano y contemporáneo.

### QUESTIÓN DE ALTERNATIVAS

También algunas salas alternativas estarán abiertas por vacaciones. Es el caso de El Montacargas, que mantiene en cartel *Mr Kebab* y su Festival Clown, que cerrará Tina Lorenzi con la compañía Espectáculos Mandarin. La Usina es otro ejemplo de resistencia a la desbandada veraniega. Sus antidotos se llaman *Tesoro escondido*, *La eterna soñadora*, *El rey del bosque*, *El payaso que soñaba con la música* y *Rainbow*, los títulos que se alternarán durante agosto. Además, los Luchana despiden su certamen clásico este domingo con el *Don Juan* de Zorrilla.

En Barcelona se mantiene hasta el 7 de agosto *El preu*, una versión de *El precio*, de Arthur Miller, que dirige Silvia Munt y cuyo reparto encabeza Pere Arquillué. La obra es uno de los últimos coletazos de los recién celebrados cien años del escritor estadounidense. Málaga y Valencia recuerdan el legado de Abba a través de sendos musicales. *Mamma mía*, en el Teatro Cervantes de la localidad andaluza, y *Abba, The Gold Experience*, en la capital levantina, servirán de cobijo a los rigores de las cálidas jornadas del litoral. Y en Sevilla puede verse hasta este sábado, 30, en la Sala Cero, *Una de romanos*, un disparatado 'peplum' que aborda la presencia de España en el Imperio Romano con humor y altas dosis de ironía. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



# Don Cheadle

## “A Miles Davis hoy le diagnosticarían bipolaridad”

Largamente anunciada, es una de las biografías cinematográficas que más se ha hecho esperar, la del genio del jazz, el trompetista irreplicable y volcánico que fue Miles Davis. Hablamos con Don Cheadle, que interpreta, produce, dirige y coescribe *Miles Ahead*. Cheadle parte de los años de silencio del músico en este *biopic* nada convencional...

DON CHEADLE,  
EL HOMBRE ORQUESTA  
DE *MILES AHEAD*

Miles Davis ingresó de manera póstuma en el Rock and Roll Hall of Fame de Estados Unidos en el año 2006. En la ceremonia, su sobrino, el productor musical Vince Wilburn, declaró ante los medios que Don Cheadle iba a interpretar a su tío en una película. Un extremo que el intérprete desconocía. Abrumado por la presión de mu-

chas voces que le instaban a recoger el guante, el actor asumió el reto. Una década después, ha hecho las veces de protagonista, realizador, coproductor y coguionista (junto a Steven Baigelman), de *Miles Ahead*, que hoy llega a nuestras pantallas.

El devenido hombre orquesta ya tenía experiencia en un buen surtido de películas biográficas: *El clan Sinatra* (Rob Cohen, 1998), sobre el Rat Pack, donde daba vida a Sammy Davis Jr.; *Talk to Me* (Kasi Lemmons, 2007), acerca del locutor de radio y activista afroamericano Peter Green Jr., y *Hotel Rwanda* (Terry George, 2004), que reproducía el genocidio sufrido en 1994 por la sociedad civil en Ruanda. Cheadle no quería algo así. Su aspiración era huir de las propuestas estándar que repasan hitos vitales. Su objetivo era firmar un *antibiopic*. Bajo su parecer, así lo hubiera querido el prodigioso trompetista de jazz, que se sentó a hablar con El Cultural en el pasado Festival d'Berlín: "Hablé con la familia y les pregunté: '¿Queréis que ruede una película como muchas de las que ya se han hecho o que filme un proyecto en el que a él le hubiera gustado participar?'. El resultado es más una expresión impresionista, una pieza de improvisación que suena a Miles Davis".

*Miles Ahead* es un *thriller* y una bronca película de gánsteres, una apuesta por la experiencia vitalista del genio, por su carácter volcánico, y no tanto por su carácter documental.

**Pregunta.**— ¿Por qué de toda la existencia de Miles Davis eligió, precisamente, el periodo en el que desapareció de la escena?

**Respuesta.**— Escogí este periodo de su vida como anclaje, porque era el que me resultaba

más interesante. ¿Cómo pasó de ser tan enormemente prolífico a dejarlo todo durante cinco años? Por supuesto, me fascinan todas sus permutaciones como artista: cuando conoció a Charlie Parker y a Dizzy Gillespie, su etapa en la Juilliard, sus colaboraciones orquestales con Gil Evans, la incorporación de instrumentos eléctricos a su música... Pero desde un punto de vista narrativo, me motivaba más explorar qué sucedió durante esa etapa improductiva.

**P.**— Miles hizo un cameo en un episodio de *Miami Vice* en el que interpretaba al dueño de un prostíbulo, ¿se inspiró en ese capítulo para el despliegue de drogas, peleas, coches a la carrera...?

**R.**— Lo he visto, pero no me inspiré en él, sino que la vida de

**Pregunté a la familia de Miles: '¿Queréis un proyecto en el que le hubiera gustado participar? El resultado es impresionista, una pieza que suena a Miles Davis'**

Miles era así. Le dispararon en la puerta de su casa, grabó un disco en una sesión secreta que fue robada... En esta película hay tantos hechos reales como en un *biopic*, pero la diferencia es que no oculto que estamos siendo totalmente creativos.

**P.**— La película no sólo incide en su excelsa creatividad, sino también en su egoísmo. ¿Cómo evitó juzgarlo?

**R.**— No creo que Miles fuera muy distinto de muchos de los artistas geniales que conocemos. Todos transitaron la misma senda. En un lado están las drogas, las experiencias extremas, su trato con la gente, y en el otro,

el disco, la fotografía, la pintura, la pieza de danza... Puedes llamarlo demonios, pero si pusieras a Miles en el sofá de un psiquiatra moderno para psicoanalizarlo, le diagnosticarían un desequilibrio químico, bipolaridad, quién sabe. Esta no es una nueva historia de cómo los artistas son consumidos por las sustancias que consumen.

#### DIVERTIDO, CÁLIDO Y VOLCÁNICO

**P.**— ¿Piensa que los demonios pueden ser de ayuda en los procesos creativos?

**R.**— Joni Mitchell dijo en un documental sobre Miles que su conducta fue un infortunio para la gente que le rodeaba, pero esa travesía personal nos brindó composiciones como *So What*. Y eso trae a colación la pregunta filosófica de si puedes divorciar al hombre de sus acciones. Miles era muy humano, muy divertido, sincero y cálido, al tiempo que volcánico y violento.

**P.**— ¿Considera, como así lo afirma en la película su primera mujer, Frances Taylor, que nunca tocó tan bien como cuando ella estuvo a su lado?

**R.**— Es indiscutible. Durante la década que compartieron, Miles compuso la que el público considera su obra maestra, *Kind of Blue*, que tocaba con Cannonball Adderley, John Coltrane, Bill Evans y Paul Chambers. Después interpretó esas mismas canciones con Ron Carter, Herbie Hancock, Tony Williams y Wayne Shorter, pero las tomó y las tocó con los tempos más rápidos posibles, los solos eran largos y prolongados, la música, atonal y loca... Llevó esa música lo más lejos que pudo y cuando ella se marchó, ya nunca volvió a interpretarla.

**P.**— ¿Qué vínculo personal mantiene con su música?



EL FILME SE CENTRA EN LOS CINCO AÑOS DE SILENCIO DEL MÚSICO

**R.**— Su música ha formado parte de mi vida desde los diez años, porque eran los discos que escuchaban mis padres en casa. Toco el saxofón desde el instituto, y era uno de esos chicos que al llegar a casa se ponía los discos de 33 a 78 revoluciones para ralentizarlos. Después los transcribía, especialmente los solos de Cannonball, y me imaginaba cómo tocarlos. Fui un estudiante de su música durante largo tiempo, casi me dediqué profesionalmente a la música, y cuando empecé en la Universidad les robé muchos de esos álbumes a mis padres.

**P.**— ¿A qué responde la incorporación a la trama del personaje del periodista de la revista *Rolling Stone*?

**R.**— Queríamos tener un testigo, porque siempre hay otra voz en las películas de gánsteres. Y a la historia le ayudaba la presencia de un personaje que piensa únicamente en sí mismo, artero, como muchos periodistas



## ¿Una jodida película de horror?

Miles Davis en sus desenfadadas y viscerales memorias (*Miles. La autobiografía*, 1989): “Todo se reducía a deambular a la deriva, arriba y abajo. Éramos cuatro personas, porque siendo Géminis yo ya soy dos. Dos personas sin la coca y dos más con la coca. Yo era cuatro personas diferentes [...]. Miraba al espejo y veía una película completa, una jodida película de horror.” Pertenece este fragmento al episodio en el que, por primera vez, el compositor y trompetista hablaba de sus cinco años de silencio, de 1975 a 1980, en los que se recluyó en su mansión neoyorquina para entregarse al exceso hedonista del sexo y las drogas porque con la trompeta “ya no tenía nada más que decir”. Aquel paréntesis musical es el que toma como punto de partida Don Cheadle para *Miles Ahead*. Pero Cheadle no ha hecho “una jodida película de horror”, sino más bien una de cine negro, poniendo el foco en el carácter chulesco y aventurero del artista, quien en un relato ficticio se embarca junto a un no menos ficticio periodista de *Rolling Stone* en una peripecia de persecuciones, chantajes y tiroteos para recuperar una cinta con la única grabación de sus años de silencio. El entramado de esta extraña, itinerante, enérgica ficción, puntuada por diversos *flashbacks* a algunos momentos decisivos de su vida, le permite abordar sus complicadas relaciones con las drogas, las discográficas, el racismo y las mujeres (con especial atención a su primera esposa, la bailarina Francis Taylor), con la superficialidad propia de los *biopics*, pero en todo caso rozando el alma y el genio del artista que “cambió el destino de la música cuatro o cinco veces”. **CARLOS REVIRIEGO**

de aquel periodo que iban bien en busca de un obituario, bien en busca de un regreso.

En plena controversia de los Oscar por la escasa presencia de la comunidad afroamericana en las candidaturas, Don Cheadle avivó la llama al reconocer que el fichaje de McGregor para interpretar al periodista musical respondía a la presión recibida por la productora para poder comercializar internacionalmente el filme. El escocés interpreta a un personaje de ficción que se convierte en camarada del músico de jazz en su cruzada a sangre y fuego por recuperar una sesión hurtada. “La realidad es que para vender fuera de EEUU, una película como ésta, que puede verse únicamente como jazz o como una película de negros, nos hacía falta un actor blanco para el póster”, acaba admitiendo Cheadle.

### RAZAS, VOCES Y GÉNEROS

**P.**— ¿Pero es cierto que no hay roles para la diversidad de etnias presentes en EEUU o es que los Oscar no reflejan la realidad cinematográfica?

**R.**— Es una multiplicidad de cosas. Esta polémica empezó cuando Spike Lee señaló a los estudios como los responsables de que Hollywood no refleje la diáspora. Yo no creo que en las productoras haya tipos retorciéndose el mostacho y diciendo: “Vamos a dejar fuera a los mexicanos, a los asiáticos y a los negros”, sino que están apostando por sus iguales. El director de *El demonio viste de azul*, Carl Franklin, me comentó que si de él dependiera dar el visto bueno a las películas, el cine se parecería a él, “porque el cine es sobre fantasías, y en mis fantasías yo mato a los dragones, yo beso a la chica... Soy el héroe y

quiero que el héroe se parezca a mí”. Así que la solución pasa por contemplar todas las razas, voces y géneros como protagonistas de las historias.

**P.**— ¿Qué le gustaría cambiar en el sistema de Hollywood?

**R.**— Lograr una mayor representatividad. Que la gente no se diga: “Esto no se va a vender”, y que le dé una oportunidad. Y si no, calentarse un poco más la cabeza y en lugar de gastar 200 millones de dólares en una película, gastar 20 en 10. Gracias a Dios existe la esfera independiente, pero necesitas inversores irracionales que quieran saltarse la línea de base.

**P.**— ¿Cómo influye la aspiración de vender las películas en el extranjero?

*“La realidad es que para vender fuera de EEUU una película como ésta, sobre jazz y sobre negros, nos hacía falta un actor blanco para el póster”*

**R.**— Como has de tener un producto que funcione en todas partes, hay un intento de reducirlo todo al máximo común denominador para hacer el mayor dinero posible. Las películas forman parte de un gran portfolio que contiene la oferta de las grandes multinacionales. Los cabezas de estudio van a lo seguro y caen entonces en la realización de películas espejo, repiten la fórmula que funcionó la última vez. Por eso vemos 15 secuelas. Y yo estoy en tres de ellas actuando sobre un fondo verde.

**P.**— ¿Le gustaría que alguien rodase un biopic sobre usted?

**R.**— Sí. Y que lo protagonice Jamie Foxx. **BEGOÑA DONAT**

## Novelas con mucha ciencia



JOSÉ MANUEL  
SÁNCHEZ RON

Vivimos vidas reales enriquecidas por vidas imaginarias, esas que nacen, se desarrollan y finalmente mueren (terminan) en las obras literarias, especialmente en las novelas. Nos enriquecen, sí, esas vidas imaginadas porque nos transportan y sumergen en mundos por los que seguramente no transitaremos, pero que acaso podrían ser los nuestros. La lectura de esas historias inventadas nos permite experimentar vivencias, emociones, sentimientos que nos preparan para situaciones que tal vez podríamos encontrar, en cuyo caso ya no nos sorprenderían tanto.

Ahora bien, si repasamos la historia de la literatura encontramos que, en los mundos en que transcurren las existencias que se narran, pocas veces aparecen la ciencia o los científicos, como si ambos fuesen ajenos a la vida. Puedo comprender que suceda esto, por supuesto, ya que la ciencia es un producto muy elaborado de las facultades humanas, uno que requiere de reflexión, observación detallada y controlada, análisis de datos y elaboración de síntesis, mientras que la mayoría de las existencias se desarrollan en ámbitos mucho menos reflexivos. Lo que sobre todo nos une a los humanos, no lo olvido, son asuntos como la búsqueda de alimentos, relacionarnos con otros, amores u odios, conservar la salud, cuidar de nuestras familias, y especialmente de nuestros hijos, cosas, en fin, para las que no es necesario ninguna educación

especializada: lo vamos aprendiendo en el camino que nos lleva de la cuna a la tumba.

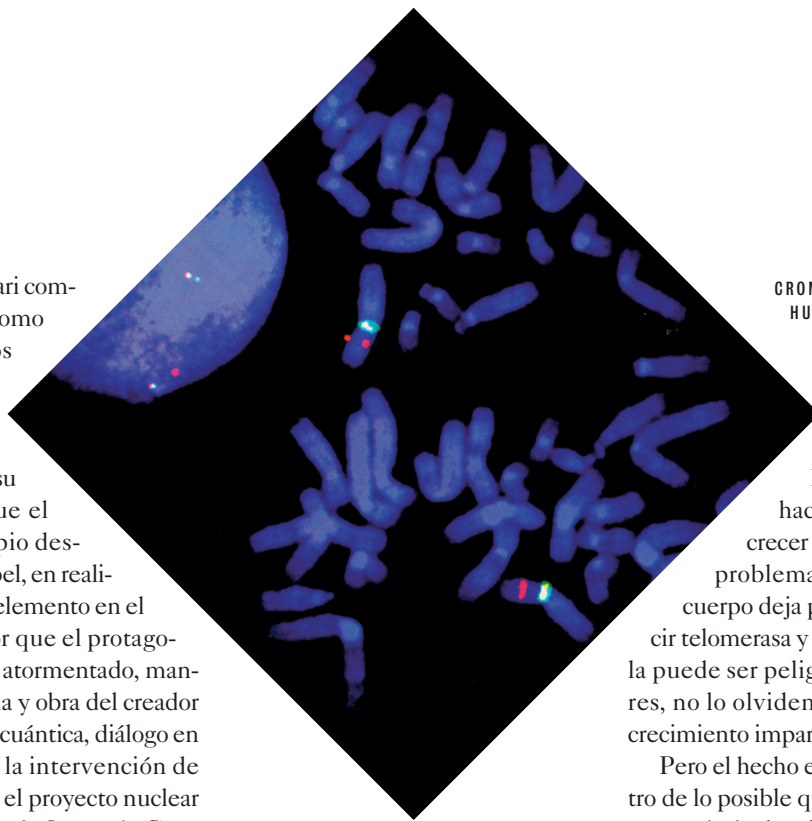
Afortunadamente, el universo de la literatura es tan amplio que también aparecen en ocasiones buenas obras en las que la ciencia desempeña un papel importante, convirtiéndose en la savia que alimenta historias complejas, pero en las que no falta lo más primitivo y fieramente humano. Recientemente, me he encontrado con tres excelentes novelas de este tipo: *Si te vieras con mis ojos* (Alfaguara), del chileno Carlos Franz, *El principio* (Alfaguara) del francés Jérôme Ferrari y *Cero K* (Seix Barral), del estadounidense Don DeLillo. Y como no es improbable que en esta época veraniega alguno de ustedes tenga más oportunidades y deseos de leer alguna novela, me permito decir algo sobre ellas. Ninguna de las tres pertenece a la “novela histórica”; la ciencia o los científicos que aparecen en ellas toman vida propia, ajenas a la “verdad histórica”. En *Si te vieras con mis ojos*, esa verdad trucada se muestra en un elemento central del argumento. Los protagonistas principales son tres: una bella, rica e inteligente chilena, Carmen, imaginada por Franz, y dos personajes que existieron realmente, el celebrado pintor y dibujante alemán Johann Moritz Rugendas, admirado por el gran naturalista y explorador Alexander von Humboldt (se conocieron en París en

1825), y que participó en 1821 en la expedición científica del barón de Langsdorff, más un joven Charles Darwin. El encuentro entre los tres se sitúa en 1834, en Chile, en donde sabemos que Rugendas pasó ocho años (1834-1842), tras haber viajado extensamente por México los cuatro años precedentes, y cuando el famoso viaje que Darwin realizó entre 1831 y 1836 alrededor del mundo en el Beagle tocó tierras chilenas. No les voy a contar, naturalmente, la interesante trama, sólo que en ésta interviene, como argumentación frecuentemente utilizada en boca de Darwin, la teoría de la evolución de las especies. El problema, que no lo es para una obra de ficción, es que por entonces Darwin todavía no había pergeñado tal idea, a la que llegó, con esfuerzo y lentitud, años después de regresar a Inglaterra. Sí me permitiré adelantarles que un elemento de la trama es la cuestión de si merece la pena realmente dedicar la vida a la investigación, a descubrir la “trama oculta” de la Naturaleza, del Universo, cuestión que, estoy seguro, se habrá planteado más de un científico. Cuando Rugendas y Darwin se vuelven a encontrar, muchos años después, el naturalista exclama: “Estudio la vida, Rugendas. Porque no soy capaz de vivirla. Me siento muerto por dentro”.

Las lecciones-reflexiones de *El principio* son menos inmediatas. “El principio” en cuestión es el de indeterminación establecido por Werner Heisenberg en 1927, que es pa-

tente que Ferrari comprende bien, como también otros puntos científicos que aparecen, bien articulados, en su novela. Aunque el famoso principio desempeña un papel, en realidad es sólo un elemento en el diálogo interior que el protagonista, un joven atormentado, mantiene con la vida y obra del creador de la mecánica cuántica, diálogo en el que no falta la intervención de Heisenberg en el proyecto nuclear alemán durante la Segunda Guerra Mundial, como, de manera más directa y central, trató, en 1999, Jorge Volpi en su celebrado *En busca de Klingsor*.

Y finalmente está *Cero K*, una inquietante obra, al igual que otras de DeLillo, ésta girando en torno a la posibilidad de utilizar la criogenia (técnica que emplea temperaturas muy bajas, cercanas al límite de los cero grados Kelvin; de ahí el *Cero K* del título), junto a la nanotecnología, para conservar hibernadas personas a la espera de que llegue el día en que se conozcan las soluciones a su deterioro físico y puedan ser devueltas, ya sanas, a la vida. Ha coincidido mi lectura de este libro con la de *Morir joven, a los 140* (Paidós), de la bióloga molecular María Blasco y la periodista Mónica Salomone, en el que se exponen las posibilidades de utilizar, para alargar la vida y combatir enfermedades que surgen frecuente-



GROMOSOMAS DE CÉLULA HUMANA. DE CIELO Y TIERRA (PHAIDON)

miento es que existe una enzima, la *telomerasa*, que hace que vuelvan a crecer los telómeros. El problema es que nuestro cuerpo deja pronto de producir telomerasa y que suministrarla puede ser peligroso: los cánceres, no lo olvidemos, no son sino crecimiento imparable de células.

Pero el hecho es que entra dentro de lo posible que, más pronto o más tarde, la ciencia suministre procedimientos para alargar la duración de la vida. ¿Y entonces qué? De esta posibilidad trata *Cero K*, en la que se pueden leer reflexiones muy relevantes del tipo de: “En cuanto dominemos la extensión de la vida y abordemos la posibilidad de volvernos completamente renovables, ¿qué pasará con nuestras energías y aspiraciones? ¿Con las instituciones sociales que hemos construido? ¿No es la muerte una bendición? ¿No se define el valor de nuestras vidas minuto a minuto, año a año?”

Un último comentario. Acabo de leer que investigadores de la Universidad de Washington han descubierto que, al menos, un millar de genes permanecen activos entre 24 y 48 horas después de la muerte, un hallazgo que me hace pensar si, en algún sentido, no moriremos en realidad después de morir. ¡Que cosas!

Que ustedes pasen unas buenas vacaciones. ●

«  
 Cuando Rugendas y Darwin se  
 volvieron a encontrar, el naturalista  
 exclamó: “Estudio la vida. Porque no  
 soy capaz de vivirla. Me siento  
 muerto por dentro”  
 »

mente con la edad, dos descubrimientos: el primero, que uno de los rasgos asociados al envejecimiento es el que al dividirse las células —y las de nuestros cuerpos lo hacen constantemente— los extremos protectores de cada cromosoma (los “átomos” de la herencia), unas estructuras formadas por ADN y proteínas llamadas *telómeros*, se acortan, hasta el punto de que tal acortamiento da una medida de la edad del individuo; el segundo descubri-





LUIS PAREJO

## Gabino Diego

Tras distanciarse del cine, Gabino Diego (Madrid, 1966) se ha refugiado en "la madre que a todos acoge: el teatro". Sobre las tablas, mantiene una intensa actividad de giras, comedias y monólogos autobiográficos.

**¿Qué libro tiene entre manos?**

*Blitz*, de David Trueba.

**¿Ha abandonado algún libro por imposible?**

Sí. *En el camino*, de Jack Kerouac. He intentado leerlo tres veces; aunque me gustó mucho *Los vagabundos del Dharma*.

**¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?**

**¿Qué le preguntaría?**

Me encantaría tomarlo con Luis Buñuel. Le preguntaría cómo se le ocurrieron algunas cosas que están en sus películas.

**Cuéntenos alguna experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.**

Conocer personalmente a artistas como Chema Madoz, Alberto García-Alix, Cristina García Rodero, Joan Fontcuberta... después de admirar tanto su obra.

**¿Qué obra de teatro le ha dejado clavado en la butaca últimamente?**

Sin duda, *El grito en el cielo* de la Zaranda. La he visto tres veces. Me gusta todo lo que hace ese grupo. Es arte en estado puro.

**Recientemente se estrenó *Nuestros amantes*. Llevaba mu-**

**cho tiempo sin aparecer en la gran pantalla. ¿Por qué se 'divorció' del cine?**

Nunca me he divorciado del cine, lo que pasa es que últimamente me han querido más en el teatro. Pero gracias a Miguel Ángel Lamata y *Nuestros amantes* estoy otra vez en la gran pantalla.

**Entre Michelle Jenner y Amaya Salamanca. Envidiable posición, ¿no?**

Sí. Es una suerte estar rodando al lado de dos grandes actrices y de dos grandes bellezas.

**¿Algún director con el que esté deseando rodar, que si te dice ven, lo deja todo?**

Con cualquiera que me ofrezca un papel interesante.

**Con el teatro sí que mantiene una relación más constante. ¿Qué tiene que no tenga el cine?**

Yo me dedico a actuar. En el cine me han llamado menos en los últimos años. Pero sí es verdad que soy muy feliz viajando por España haciendo teatro. Además, como decía Félix Rotaeta: "El teatro es la madre que siempre te acoge".

**¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?**

En el arte no hay que entender nada. Te dice algo o no te dice nada.

**¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?**

Sería estupendo tener en casa una escultura de Jaume Plensa.

**¿Cómo describiría el estado de salud de nuestro cine?**

Muy bueno. Tenemos grandes profesionales y grandes actores, a pesar de que a veces no nos lo ponen muy fácil...

**¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?**

A veces, si es un buen crítico, te sirve para aprender y corregir tus errores.

**¿Cuál es la película que más veces ha visto?**

*The Song Remains the Same*, de Led Zeppelin. La he visto 17 veces en el cine. La ponían siempre en un programa doble en el cine Covadonga y siempre me quedaba a verla.

**¿Qué libro o qué película debe leer urgentemente el presidente del Gobierno?**

*Todo lo que era sólido*, de Antonio Muñoz Molina, para entender cómo hemos llegado hasta aquí. Y *Biografía del silencio*, de Pablo d'Ors, para que se relaje un poco.

**¿Le gusta España? Denos sus razones.**

Me encanta España. Es el país donde mejor se vive. He tenido la suerte de viajar mucho por ella gracias al teatro y es un país maravilloso en muchos aspectos: gastronómico, humano, geográfico, artístico...

**Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.**

Que haya un pacto por la educación duradero y que lleven más a los niños al teatro donde se lo pasen bien. Y a conciertos de jazz y de música clásica. ●



El Bosco, Tríptico del Jardín de las Delicias (detalle), h. 1494, Madrid, Museo Nacional del Prado

# el Bosco

LA EXPOSICIÓN DEL V CENTENARIO  
31 mayo – 11 septiembre 2016  
Museo del Prado

EVITA LA ESPERA | **COMPRA TU ENTRADA ON-LINE** | [www.museodelprado.es](http://www.museodelprado.es)



MUSEO NACIONAL DEL PRADO



Con el patrocinio exclusivo de la:  
**Fundación BBVA**



Museo  
Thyssen-  
Bornemisza

19 julio —  
30 octubre 2016

# Caillebotte

Pintor  
y jardinero

Gustave Caillebotte  
*Remero con sombrero de copa* (detalle), 1878  
Colección privada. © París, Comité Caillebotte

[www.museothyssen.org](http://www.museothyssen.org)

MUSEO  
THYSSEN-  
BORNEMISZA